

TERCERA PARTE

EL PROYECTO EDUCATIVO Y LA . FECUNDIDAD VOCACIONAL

1. EL PROYECTO EDUCATIVO Y PASTORAL SALESIANO

La actividad evangelizadora salesiana no se caracteriza solamente partiendo de los destinatarios o por el típico modo comunitario con que viene efectuada, sino también por la particular organización de sus *contenidos* y objetivos y por el *estilo* con el cual nos hacemos presentes entre los jóvenes.

Por eso los Salesianos de Don Bosco no pueden profundizar adecuadamente en el sentido de su misión sin reflexionar en plan operativo sobre el sistema educativo y pastoral que Don Bosco nos ha legado como herencia preciosa.

Se diría que es un «aspecto central en la pastoral juvenil salesiana», algo que pertenece a la esencia misma de nuestra misión, «nuestro estilo de expresar la caridad pastoral»¹. En realidad puede considerarse como una síntesis de cuanto Don Bosco ha querido ser, el núcleo del programa o proyecto pedagógico-pastoral que el actúo y confío de modo especial a la Familia Salesiana, el necesario término de comparación de las modalidades y características de nuestra acción pastoral.

Esta llamada al «sistema preventivo» se hace tanto más urgente hoy, cuando los miembros de la Congregación, esparcidos por el ancho mundo, se encuentran frente a situaciones culturales muy diversas en su misión de anunciar y testimoniar el Evangelio y quieren ciertamente conservar la vital unión con el Fundador y la unidad del espíritu, para precisamente lograr la eficacia comunitaria de su vocación.

¹ RRM 183.

Hay que recordar, ante todo, que el sistema no indica solamente un conjunto de contenidos que hay que transmitir o una serie de métodos y procedimientos para comunicarlos; ni es pura pedagogía ni es solo catequesis. El «sistema preventivo» tal como ha sido vivido por Don Bosco y sus seguidores, se presentó siempre como rica síntesis de contenidos y métodos; de procesos de promoción humana y a la vez, de anuncio evangélico y profundización de la vida cristiana; en sus objetivos, en sus contenidos, en sus momentos de actuación concreta, el sistema sugiere indisolublemente las tres palabras con que Don Bosco lo definía: razón, religión, amor.

Por eso, el CG21 en el trabajo de constatación ha sentido necesidad de considerar su grado de presencia o de eficacia y, en cierto modo, comprobar su vitalidad, teniendo presentes dos puntos fundamentales que están vitalmente unidos entre sí en la acción concreta diaria:

1. *Los contenidos.*

2. *El 'estilo.*

1.1 Los contenidos del proyecto educativo y pastoral salesiano

1.1.1 El problema: Una propuesta unitaria y diferenciada

Según la intuición de Don Bosco y de la Congregación, confirmada también por el Concilio Vaticano II y el reciente Magisterio Pontificio y particularmente por la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, la evangelización auténtica se actúa dentro de un proyecto que mira a la promoción total del hombre, al desarrollo integral del individuo y de los grupos. Este proyecto es, a su vez, radicalmente abierto y orientado positivamente a la plena madurez en Cristo: «como testigos de Cristo, los Salesianos educan a los jóvenes y a los adultos de

las clases populares, mirando a su promoción cristiana integral» 2.

Entre evangelización, liberación y educación existe, por tanto, una unidad profunda y solidaria. *Evangelii Nuntiandi* se mueve en estos términos 3. Ya el CG19 había hablado de humanismo integral salesiano 4. También el XX CGE recogió esta idea y habló de «promoción integral cristiana» y de «educación cristiana liberadora» 5. Es el lenguaje mismo de Don Bosco a quien gustaba resumir el programa de vida propuesto a los jóvenes en fórmulas sencillas, pero densas. Él habla de «buenos cristianos y honrados ciudadanos» 6; mira por la «salud, sabiduría y santidad» de sus muchachos 7 y propone un estilo de vida que comprende «alegría, estudio y piedad»

El CG21 no oculta las dificultades que acarrea el llevar adelante tal proyecto. Y, en primer lugar, advierte la extrema heterogeneidad cultural en la - que la Congregación desarrolla su misión: países de tradición cristiana antigua y zonas en vías de descristianización; regiones en las cuales el primer anuncio necesita sólidos fundamentos de la fe y la experiencia cristiana; inmensos subcontinentes donde la acción educativo-pastoral se encuentra con religiones no cristianas solidamente establecidas; y no hablemos de niveles de desarrollo económico extremadamente diferenciados, de estratificaciones sociales, de regímenes políticos, de tradiciones.

La resistencia de los mismos jóvenes y de los destinatarios en general, que viven en ambientes que los condicionan fuertemente y crean en ellos actitudes de sospecha y hostilidad frente a la propuesta de valores, sobre todo si están ligados a la religión

² ACGE 59-61. ³ EN 29-33. ¹ GG XIX, pp. 214-216. ⁵ ACGE 61. ⁶ MB 13 618
⁷ Epist. 2,465. ⁸ *Il pastorello delle Alpi*, en *Opere Edite*, vol. XV, 332-333.

o a instituciones religiosas, pueden contribuir a aumentar todavía las dificultades del esfuerzo educador cristiano. Se trata muchas veces de actitudes que se encuentran también entre bautizados, y que no son menos difíciles de superar que las de los muchachos crecidos en otras ideologías o sistemas religiosos, con prejuicios arraigados y prevenciones consolidadas.

Estas dificultades no harán olvidar ni descuidar, por otra parte, los «nuevos signos de inquietud por las cosas divinas en el corazón del hombre» 9. Aún más, nuestra propuesta educativa sabrá partir de los signos de renovación y de los profundos impulsos que especialmente parecen extenderse por el mundo de los jóvenes; «de las aspiraciones a la creatividad, a la justicia, a la libertad y a la verdad, sus aspiraciones de corresponsabilidad en la vida eclesial y civil y su propensión al amor de Dios y del prójimo» 10.

Todo ello debe estimular todavía más a un vital replanteamiento que de nuevo vigor a la acción educadora y evangelizadora salesiana.

La atención y el respeto de las diversas situaciones y personas no debe traicionar el proyecto del Fundador. Este debe permanecer punta común ideal de referencia para un servicio pleno, cristiano y salesiano, al hombre total; con mesura y prudencia, pero con valentía y llaneza; sin forzar los ritmos, pero sin dejar pasar en vano los tiempos de gracia y de salvación. Partiendo de un proyecto unitario de base será fácil dar paso a la legítima creatividad salesiana que -a través de las comunidades inspectoriales y locales y las responsabilidades personales- sabrá encontrar los criterios justos para programas de educación, de promoción humana y de genuina e integral formación cristiana, en fidelidad *historica* a las diversas situaciones y culturas 11.

, Sin. 77, n. 2. 10 Sin. 77, D. 3. 11 EN 20, 38-39.

1.1.2 *La situación*

No es fácil una comprobación del esfuerzo educativo y evangelizador de los Salesianos durante el último sexenio, por lo complejo de las condiciones concretas en que se mueve la Congregación, y la variedad de Instituciones que habría que considerar.

Sin embargo, es posible evidenciar algunos elementos generales.

El XX CGE ha influido de *modo positivo* respecto a la actividad educativa y evangelizadora de la Congregación. Esto no se ha desarrollado con igual empeño en todo ni en todas partes; muchos elementos de renovación están aun empezando y se abren camino con dificultad o se encuentran todavía en la sufrida etapa de búsqueda y de aspiraciones. Pero se tiene la impresión de haber vuelto a ponerse en marcha y hallarse en un momento más sereno de reflexión y de acción. En particular se notan algunas líneas de tendencia que aparecen llenas de esperanza: el redescubrimiento de la actualidad de las instituciones pedagógicas de Don Bosco y de la tradición salesiana; la creciente sensibilidad y el mayor interés por los jóvenes de las clases populares, por la causa de la justicia en el mundo; un esfuerzo más acentuado por la catequesis y la evangelización.

Todo esto ha llevado, aunque no en la misma manera y por doquier:

- a la creación de centros, de organismos de equipos, de revistas, recursos para profundizar y actualizar el programa educativo y pastoral salesiano;

- a la sentida exigencia de una más seria y más rigurosa programación de nuestra intervención educadora; incluso por la redacción de proyectos educativos («idearios») en torno a los cuales se unifica la acción educativa no solo de los Salesianos, sino de los miembros de la FS y de seculares empeñados con nosotros en la misión (padres, maestros, animadores, catequistas...);

- a nuevas, mas agiles y funcionales presencias, especialmente en el sector de la catequesis;

- a la creacion de nuevos organismos de animacion, como los Departamentos de educacion de la fe, que algunas naciones han creado.

Se puede hacer notar ademas:

- una insercion mas viva y responsable en el contexto ambiental y cultural;

- una participacion mas estrecha en la pastoral de la Iglesia local;

- una mas amplia colaboracion con la FS y con el desarrollo del movimiento de los Jovenes Cooperadores;

- un crecimiento en sentido de la oracion y de la vida liturgica;

- una atencion mas interesada a algunos sectores de la evangelizacion como los medios de comunicacion y la animacion cristiana de 10 temporal;

- una aportacion notable, cualificada y ampliamente reconocida en el sector de la animación catequística y liturgica.

Junto a un proceso evidente de crecimiento y a elementos de renovacion, los CI revelan la presencia de *aspectos todavia por llenar*, de resistencias al cambio pedido por el XX CGE y la persistencia de actitudes superficiales y negativas.

En mas de un caso, denuncian la ausencia de un proyecto educativo y pastoral concreto, salido de la reflexion de la comunidad, abierto alas cambiadas situaciones de los tiempos, confrontado can las lineas de nuestra tradicion. Señalan des cuidado e ignorancia de los elementos fundamentales del Sistema Preventivo de Don Bosco y una interpretacion del mismo no equilibrada. A veces, se constata un bajon en la fuerza del testimonio y la ausencia de experiencias salesianas significativas, capaces de suscitar el interes y compromiso de los jovenes.

En algun caso aparecen incertidumbres sobre la finalidad precisa de nuestra accion pastoral, de tal modo que algunos hermanos dudan o no se deciden

frente a propuestas cristianas explícitas, aun cuando respeten los ritmos y los temas de crecimiento. Por consiguiente, no siempre resultan claras y precisas ideas y juicios respecto a puntos esenciales del método educativo salesiano: la praxis sacramental (particularmente respecto a la Penitencia), la devoción mariana, la piedad sencilla y popular y la catequesis sistemática e integral extendida a todas las edades, de acuerdo con las indicaciones de la Iglesia local.

Aparece también una pobre comprensión de los problemas que la condición juvenil y popular plantea a la experiencia cristiana, como por ejemplo: el ancho pluralismo de modelos culturales, la dificultad del lenguaje en las subculturas juveniles y populares, las aspiraciones a la participación y corresponsabilidad a todos los niveles, la sed de igualdad y de justicia.

1.1.3 *Las causas*

No tomamos aquí en consideración las causas que están ligadas a condiciones sociopolíticas que impiden la plena realización del proyecto educativo pastoral salesiano: la evangelización no puede desarrollarse en todas partes, en amplia libertad de formas y expresiones.

Pero incluso donde existen amplias zonas de acción, subsisten causas que limitan y falsean la acción educadora y evangelizadora. Se podrían resumir así: una «mentalización» insuficiente y una apertura insuficiente a las exigencias de la acción pedagógica y pastoral, propuestas por la renovación; una cierta cerrazón del horizonte cultural y de la formación de base, que dificulta la percepción de los cambios sociales, las solicitudes provenientes del mundo popular y juvenil, las indicaciones del Magisterio. En la raíz de ciertas carencias y límites de nuestra acción, no sería difícil descubrir la presencia de colaboradores seculares, a veces no suficientemente formados e insensibles a nuestro proyecto mientras los pocos salesianos presentes están

ocupados muchas veces en cargos administrativos y de organizacion.

1.1.4 Cuadro de referencia

Para la evaluacion de la realidad efectiva tenemos un punta de referencia de maxima categoria en el articulo 2 de las Constituciones, que traza la mision Salesiana: «Realizar, en la consagracion religiosa, el plan apostolico del Fundador; ser, con estilo salesiano, los signos y portadores del amor de Dios a los jovenes, especialmente a los mas pobres » 12. «Es un servicio total» y «creativo» que «abarca todas *las verdaderas exigencias y reales necesidades* del joven: corporales, espirituales y afectivas ». Es una «formacion integral» que implica la respuesta generosa a sus necesidades multiples: «de cultura, de vivienda, de actividades y convivencia en el tiempo libre, de ambientes educativos llenos de vitalidad» 13.

, En la cuspide queda la «actividad evangelizadora y catequistica» que «es la dimension fundamental de nuestra mision. Como salesianos, todos y en toda ocasion, somos educadores de la fe» 14. «El Salesiano civiliza evangelizando y evangeliza civilizando» 15. Y en esta linea siguen siendo fundamentales los textos del XX CGE y, sobre todo, los documentos ya citados 3 y 4, *Evangelización y Catequesis* 16 y *Renovación pastoral de la acción salesiana entre los jóvenes* 17, los cuales revelan una particular sintonía con *Evangelii Nuntiandi*, con los Sinodos II, III Y IV de los Obispos (que, respectivamente, hablaron de la *justicia en el mundo*, la *evangelización y promoción humana*, la *Catequesis en nuestro tiempo*) y el reciente documento sobre la *Escuela*

¹² Tambien Canst. 7, 17-33, 40; Reg, 1-2; ACGE 88-89. ¹³ ACGE 353; mas analiticamente ACGE 354, 178-182, 256-258. ¹⁴ Canst. 20. ¹⁵ ACGE 134, 61. ¹⁶ ACGE 274-341. ¹⁷ ACGE 342-399.

Catolica de la Congregacion para la educacion catolica.

En este punto, recordamos algunos objetivos, elementos esenciales para una accion educativa pastoral salesiana fiel al proyecto del Fundador y en dialogo con las exigencias de nuestros destinatarios.

Sera tarea de las Inspectorias y de las comunidades locales el volver a tomar estos elementos e incluirlos, con las modificaciones oportunas, en sus planes y proyectos educativos a nivel de Oratorio, Centro Juvenil, de Escuela, y de otras presencias salesianas entre los jovenes de las clases populares.

Esta breve indicacion quiere tambien ser una invitacion a un esfuerzo continuo de reinterpretacion y lectura, a la luz del espiritu de Don Bosco, de la rica documentacion de la Congregacion y la Iglesia, en la cual se hallan todos los puntos citados.

Pareceria oportuno el intentar una clasificacion adoptando como criterio cuanto afirmaba Don Bosco: «Este sistema se apoya enteramente en la *razon*, la *religion* y sobre el *amon*»¹⁸. Mas que base para una sistematizacion de los contenidos, este principio fundamental indica una triple inspiracion conjunta que compenetra y anima todos y cada uno de los aspectos de la experiencia educativa y pastoral de Don Bosco.

De hecho, segun la verdadera teologia de encarnacion, todo el rico patrimonio de valores humanos y religiosos que garantizan un genuino desarrollo humano, religioso y cristiano de cada individuo, debe estar impregnado de razon, de religion y de amor.

En el plano del *crecimiento personal* queremos ayudar de modo particular al joven a construir una humanidad sana y equilibrada, favoreciendo y promoviendo:

¹⁸ Op.Sist.Prev., 1887, en *Opere Edite*, vol. XXVIII, p. 424.

- una gradual maduración a la libertad, a asumir las propias responsabilidades personales y sociales; a la recta percepción de los valores;
- una relación serena y positiva con las personas y las cosas, tal, que nutra y estimule su creatividad y reduzca conflictos y tensiones;
- la capacidad de colocarse en situación dinámico- crítica ante los acontecimientos, con fidelidad a los valores de la tradición y con apertura a las exigencias de la historia, capaz entonces de tomar decisiones personales coherentes;
- una sabia educación sexual y al amor, que ayude a comprender el dinamismo de crecimiento, de donación y de encuentro, dentro de un proyecto de vida;
- la búsqueda y el proyecto del propio futuro para liberar y guiar hacia una elección vocacional precisa, el inmenso potencial que va escondida en el destino de todo joven, aun en el menor dotado humanamente.

En el plano del *crecimiento social* queremos ayudar a los destinatarios a que tengan un corazón y un espíritu abiertos al mundo y a la Hermandad de los demás. Para ello educamos:

- a la disponibilidad, la solidaridad, el diálogo, la participación, la corresponsabilidad;
- a su inserción en la comunidad a través de la vida y la experiencia del grupo;
- a la lucha por la justicia y por la construcción de una sociedad más justa y humana.

1.1.5 *Un proyecto positivamente orientado hacia Cristo*

Un proyecto tal, en sus contenidos, en sus metas, en su estilo, puede proponerse incluso a quien no comparte nuestra visión del mundo ni participe en nuestra fe. Por otro lado, no son pocos los salesianos que actúan en ambientes profundamente secularizados o no afectados todavía por el anuncio del Evangelio.

También en estos casos el sistema educativo de Don Bosco se revela genial en sus intuiciones y dotado de las más variadas posibilidades. Aplicado con ductilidad, gradualidad y sincero respeto hacia los valores humanos y religiosos presentes en las culturas o religiones de nuestros destinatarios ¹⁹ produce frutos fecundos en el plano educativo, crea amistad y suscita simpatía en alumnos y exalumnos, desencadena grandes energías de bien, y, en no pocos casos, coloca los fundamentos de un camino libre de conversión a la fe cristiana.

Todo ello, sin embargo, no impide que todo proyecto educativo del salesiano halle su inspiración y sus motivaciones en el Evangelio. La luz que ¹⁰ ilumina y la meta a la que ultimamente conduce, es Cristo. El hacer conocer a Dios como Padre y hallar su voluntad en cada momento y colaborar con Cristo Jesús por la venida del Reino ²⁰ es el fin último de toda acción educativa salesiana.

El proyecto salesiano mira, por tanto, a otro crecimiento: el crecimiento en Cristo en la Iglesia. En nuestro proyecto educativo, Cristo es el fundamento: El muestra y promueve el nuevo sentido de la existencia y la transforma dando al hombre posibilidad de vivir de modo divino, es decir, de pensar, de querer y actuar según el Evangelio, haciendo de las bienaventuranzas la norma de vida ²¹.

En continuidad con el esfuerzo de maduración y de promoción de los valores más específicamente humanos, en la acción educativa y pastoral salesiana, se desarrolla la dirección propiamente religiosa y cristiana.

Las dos líneas no son de por sí sucesivas cronológicamente y menos divergentes, sino que tocan dos aspectos esenciales de la única vocación del hombre, tal como está dibujada en el proyecto de Dios.

., *Nostra Aetate*, n. 2. ²⁰ Cfr. Const. ²¹. ²¹ EC, nn.34-35.

En el plano *religioso cristiano* la acción salesiana mira a la educación de una fe inteligente y operante²² al despertar de la esperanza, del optimismo (el servir al Señor con alegría)²³ y a la vida de gracia. Da impulso a la caridad en una experiencia integral de vida alimentada por una catequesis viva y por una predicación concreta y apropiada. Enseña a descubrir y amar a la Iglesia como signo eficaz de comunión y de servicio a Dios y a los hermanos, y a ver en el Papa el vínculo de la unidad y la caridad en la Iglesia. Hace vivir la experiencia de celebraciones litúrgicas alegres y juveniles con intensa participación en la Eucaristía. Promueve una fuerte devoción a la Virgen, Auxilio de los Cristianos, Madre de gracia, verdadero modelo de vida de fe y de pureza serena y victoriosa²⁴. Educa y suscita una vida de oración auténtica con particular cuidado de utilizar las formas más accesibles y cercanas a la piedad *juvenil y popular*²⁵.

Finalmente, como síntesis y coronación de una duración progresiva en lo humano y lo cristiano, 'esta presente siempre, como objetivo, la orientación vocacional con todas sus posibilidades de elección: laical, religiosa, sacerdotal. Es el más precioso fruto de un proceso educativo y evangelizador cumplido (véase: *la fecundidad vocacional de nuestra acción pastoral*, nn. 106.119).

Tratando del proyecto educativo salesiano es necesaria una breve reflexión sobre lo que Don Bosco consideraba «como las columnas del edificio educativo», los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía y la devoción mariana²⁶.

1.1.6 *La vida sacramental y litúrgica*

Releyendo las tres biografías de jóvenes, escritas por Don Bosco y considerando la praxis sacramental.

²² ACGE 63, 64, 307.311. ²³ Cfr Exhortación Apostólica, *Gaudete in Domino* 2' Const. 65; cfr *Marialis Cultus*. ²⁵ EN 48. ²⁶ STELLA, P., *Don Bosco nella storia della religiosità* p. 319.

del Oratorio a la luz de la sensibilidad moderna y de la doctrina del Vaticano II, es fácil captar la riqueza y actualidad de algunas insistencias y aspectos de la pedagogía salesiana.

En la *pedagogía de la Penitencia*, es una característica de Don Bosco la continuidad entre el estilo de acercarse al muchacho en el seno del proceso educativo y el que logra establecer en el momento sacramental. Se trata de la misma paternidad, amistad y confianza que despiertan en el joven la atención a los movimientos de la gracia y un esfuerzo por superar el pecado.

El encuentro sacramental necesita ordinariamente una armonía educativa precedente.²⁷ Don Bosco decía, con razón, que la confesión era la «llave de la educación», porque vinculando personalmente al muchacho, lo invita a vencerse a sí mismo. El encuentro penitencial constante, el diálogo franco y sereno, el propósito que suscita la constancia, ofrecen ocasiones de excepcional valor educativo.

No pueden olvidarse las varias circunstancias que la liturgia presenta o halladas en la devoción popular o buscadas sabiamente por el educador, para ofrecer a los jóvenes momentos y celebraciones comunitarias de penitencia, cuyo clima es fiesta y gozo, como conviene al memorial de su misma salvación.

Otro importante aspecto que hay que resaltar es el valor educativo *del año litúrgico*. En el pensamiento de Don Bosco, la plena y consciente participación en la obra salvífica, se organiza alrededor de la celebración del año litúrgico; sus ritmos condicionan la comunidad juvenil, indicándoles un camino de crecimiento espiritual y el compromiso gradual que se asume para responder a la llamada de Dios. Es un modo concreto de estructurar un proyecto educativo sobre el misterio de Cristo. Y en el centro, se encuentra siempre el encuentro con Cristo en la Eucaristía.

²⁷ Bosco G., *Scritti spirituali* a cura di J. Aubry, p. 176, notas 5 y 6.

Todo esto se programa a la luz de una catequesis eficaz que ayuda a los jóvenes a celebrar las celebraciones litúrgicas como «expresión sacramental de la vida de los bautizados y de su historia, y, por tanto, los educa a la continuidad entre Eucaristía y compromiso comunitario; entre misa y liturgia de la vida, entre "liberación del mal", invocada en la oración, y liberación actuada en la sociedad; entre el gesto litúrgico de la paz y la verdadera paz llevada al ambiente donde se vive» 28. «Animar», «dar comodidad para frecuentar los sacramentos», «poner de relieve la belleza, la grandeza, la santidad de la religión», «no obligar nunca», obrar de manera que los jóvenes «queden prendados espontáneamente de los sacramentos, se acerquen a ellos libremente con alegría y con fruto»: son expresiones claras del sistema preventivo que nos manifiestan la sensibilidad educativa y la pedagogía sacramental de Don Bosco 29.

1.1.7 *Devoción a María*

María estuvo presente de modo muy particular en la obra evangelizadora de Don Bosco. Él estuvo siempre convencido de que esta devoción es un elemento esencial en el crecimiento cristiano de sus muchachos y jóvenes. La promovió y celebró las fiestas marianas con solemnidad, creando en esos días un ambiente de alegría y serenidad y, a la vez, de una fuerte tensión espiritual. La devoción a María Auxiliadora está en la raíz de nuestros orígenes y, por lo tanto, también de nuestra renovación.

El CG21, por fidelidad a Don Bosco, a la luz del Vaticano II y de la exhortación apostólica *Mariialis Cultus*, de Pablo VI, invita a todos los salesianos a volver a descubrir y valorizar la presencia de María en su vida y en su acción educadora en medio de los jóvenes.

La Virgen ejerce, ante todo, una función de *educadora*: nuestras Constituciones recuerdan que «la

28 ACGE 324. " ACGE 326.

Virgen Maria esta presente, de una manera especial, en la educacion de estos hijos de Dios» 30-En la vida de nuestros muchachos ella no es solamente la Madre que acoge y comprende, sino tambien signo de victoria contra el pecado y ayuda en la cotidiana lucha. «Demosla a conocer, hagamosla admirar y amar, como la que ha creido y esta dispuesta a ayudar a los cristianos en camino» 31.

El Salesiano no se contenta con nutrir hacia Maria «una devocion recia y filial» 32, sino que, a imitacion de Don Bosco, mira a Maria como *inspiradora* de su accion educativa. A partir del sueno de los nueve anos y por toda su vida, Don Bosco aprendio de ella los rasgos fundamentales de su sistema: actitud de dulzura y de paciencia, de pureza serena y luminosa, de trabajo y de templanza.

Los Salesianos, en su obra de educadores de la fe de los jovenes, inspirandose en las celebraciones del ano liturgico y en la Sagrada Escritura, sabran descubrir a Maria como «*como ejemplo de la actitud espiritual* con la que la Iglesia celebra y vive los divinos misterios», especialmente en la celebracion de la Eucaristia. En otras palabras: la Virgen en actitud de escucha que acoge la palabra de Dios con fe; la Virgen en oracion personal y comunitaria; la Virgen que nos entrega a Cristo por su fe y obediencia; la Virgen que se ofrece junto a Cristo... 33.

Partiendo de las instancias y exigencias de los jóvenes, sabnín, como Don Bosco, presentar a Maria como *modelo de vida cristiana*, porque «se ad. hirio total y responsablemente ala voluntad de Dios; acogio la palabra y la puso en practica; su accion estuvo animada por la caridad y el espiritu de servido; hizo de la propia vida un culto aDios, e hizo del culto un compromiso de vida; fue la primera y la mas perfecta discipula de Cristo» 34.Todo esto

30 Canst. 21. 31 Canst. 21. 32 Canst. 65. 33 *Marialis Cultus*, 16.20. 31 *Marialis Cultus*, 35, 21.

presentese también en vista de una madura conciencia eclesial que María desarrollo en el pueblo de Dios 35.

1.1.8 *El empeño prioritario por la Catequesis*

Ninguna sólida práctica sacramental a devoción pueden suplir en la Iglesia la falta de procesos de conversión e itinerarios de crecimiento en la fe. Hay una ligazón irrompible entre evangelización y sacramentos: la evangelización, como catequesis que es, prepara al sacramento y como predicación litúrgica, acompaña su celebración 36.

El primado de la evangelización y en particular de la catequesis, ha sido solemnemente reiterado por los documentos oficiales de la Iglesia tras el Vaticano II, ya sea a nivel de Iglesia universal 37, ya a niveles locales 38 y también por el XX CGE 39.

Por ello y coherentes con las afirmaciones del Sínodo de Obispos de 1977, los Salesianos intensifican, en todas sus actividades, su esfuerzo catequístico «hasta atribuirle la prioridad de su acción pastoral... aceptando el dedicar todas sus fuerzas a la misma actividad catequística junto con la de la evangelización» 40.

Naturalmente, la catequesis presupone un anuncio-testimonio del evento salvífico de Dios en Cristo y aquella primera opción global de fe que constituye el proceso de conversión. Y en este contexto, los Salesianos, mediante la catequesis, no solo ocasional sino orgánica y sistemática, quieren orientar a las comunidades educativas y pastorales al más profundo conocimiento y a la experiencia integral del mensaje de salvación. Este será presentado como un anuncio jubiloso al hombre de hoy, luz

³⁵ LG 52-69. ³⁶ EN 44 47 :7 Cfr, por ej., *Direttorio catechistico generale*, 1971 ³⁸ Cfr *Direttori nazionali*. ³⁹ ACGE 274-341. ⁴⁰ Sin. 77, conclusión. .

para su vida, solución a sus problemas mediante los múltiples recursos de la sabiduría cristiana.

En esta actividad, los Salesianos, siguiendo las huellas de Don Bosco, siempre atentos a «las necesidades de los tiempos», tendrán bien en cuenta las situaciones de ambientes poco o nada evangelizados, aunque a veces iniciados ya en la vida sacramental, dando a la catequesis la dimensión misionera que se remonta a los principios y fundamentos de toda conversión verdadera. Por otra parte, cuidarán todas aquellas formas que llevan gradualmente a la promoción de una plena madurez cristiana, asumiendo compromisos cada vez más vastos en la comunidad civil y eclesial.

1.2 El estilo y el espíritu del proyecto educativo y pastoral salesiano

El problema

Como Don Bosco, el Salesiano ve su misión educadora y evangelizadora no solo *en medio y para* los jóvenes y el pueblo, sino *con ellos y por medio* de ellos.

«Esta presencia atenta y amorosa nos abre al conocimiento del mundo juvenil y popular y a la solidaridad con él, en todos los aspectos legítimos de su dinamismo» 41. Es, pues, natural que las exigencias más profundas de la evangelización y de la promoción humana empapen todo el «sistema preventivo» no solo en sus contenidos, sino también en el *estilo* de ponerlo en práctica. El sistema debe entenderse en sentido amplio y comprensivo y no solo en perspectivas de técnica pedagógica. De hecho, en la mente de Don Bosco y en la tradición salesiana, el «Sistema Preventivo» tiende a identificarse cada vez más con el «espíritu salesiano»: es pedagogía a la vez que pastoral y espiritualidad que asocia a educadores (como individuos y como

" Const. 16.

comunidad) y destinatarios en una (mica experiencia dinamica, en contenidos y metodos, con actitudes y comportamientos de características netamente peculiares 42.

1.2.1 *La comprobación*

El CG21 somete también a examen este estilo y su íntima unión con la misión educadora salesiana. Este estilo es condición de autenticidad evangelizadora y de real conformidad con Don Bosco. Perder este estilo significa perder un rasgo fundamental de nuestra identidad salesiana: «El Sistema Preventivo sea cosa nuestra», «Valga esto para el trato de los Salesianos entre sí, entre los alumnos y los demás, ya internos o externos» 43.

La Relación del Rector Mayor (RRM) y las propuestas de varios CI invitan a hacer una meditación responsable 44.

De la evaluación surgen *signos positivos* dignos de mención.

Se nota un cierto despertar de todos los Salesianos sobre el Sistema Preventivo y de experiencias que a él se refieren directamente.

En la variada y a veces confusa sucesión de nuevas ideologías y prácticas educativas, se nota, dentro y fuera de la Familia Salesiana, una notable demanda de pedagogía salesiana que halla su fecunda aplicación incluso en el ámbito de la familia, de la escuela pública, de los movimientos juveniles y de las varias instituciones formadoras y pastorales de la Iglesia.

El interés de los Salesianos por el Sistema Preventivo no se ha traducido solamente en un aumento de encuentros, reuniones, «charlas» de gran utilidad ideal y práctica 45, sino también en el brote

⁴²Cfr Carta de Don Bosco a Mons. J. Cagliero, 6 ago 1886; y a D. S. Costamagna, 10 ago 1886, *Epist.* IV, 327-329 y 332-336. ⁴³ Cfr Cartas citadas, *Epist.* IV, 332 y 328. ⁴⁴ *Sch. Prec.* 253-258; *RRM* 183-185, 196. ⁴⁵ *RRM* 185.

de nuevos movimientos juveniles y en una renovada y mas incisiva presencia en la promocion educativa del tiempo libre, de la educacion, de la didactica, de la catequesis, de la pastoral, con iniciativas organizadoras y de animacion a nivel nacional e internacional.

Y, sin embargo, se *denuncia tambien el ensombrecimiento* cuando no la perdida (al menos en ciertas zonas) de experiencias tipicas del Sistema Preventivo: la animadora presencia-asistencia, la convivencia con los jovenes, el clima y estilo de familia. Se esta menos en medio de los jovenes y la gente sencilla, se vive menos para ellos. Parece que se entiende menos el sentido profundo de la asistencia salesiana activa, y ello tambien por un mal entendido sentido de autonomia del joven y de no dirigismo; se crea menos espiritu de familia, precisamente ahora que los movimientos y grupos juveniles privilegian las relaciones primarias e interpersonales; se promueven menos las iniciativas que crean el ambiente caracteristico salesiano de educacion. Y, asi, en varios ambientes se vacian o se descuidan totalmente actividades creidas, erroneamente, extrañas al compromiso propiamente educativo y evangelizador: el teatro, el canto, la música, los juegos, etc... Añadase: una amplia ignorancia del significado historico y cientifico del sistema; falta de adaptacion a la variedad de situaciones; falta de renovacion y contacto con las aportaciones mas aceptadas de las modernas ciencias del hombre; una adhesion ciega a metodos educativos y pastorales no compatibles con los fines y características del servicio apostolico salesiano 46.

1.2.2 *Las causas*

A veces pueden venir de lejos, como, por ejemplo, experiencias unilaterales y mecanicas del Sistema Preventivo que han identificado con algo

.. RRM 184.

negativo-protector, han confundido asistencia educadora con vigilancia disciplinar, paternidad con paternalismo, libertad con permisividad, etc.

Otra explicación podría ser la escasa disponibilidad de documentación y literatura específica en la lengua del educador. Y yendo más a la raíz, tal vez hallemos la mengua de la identidad y vitalidad religiosa salesiana, que no podía sino arrastrar también al Sistema Preventivo, si es verdad que en el Don Bosco «ha condensado para sus hijos toda la espiritualidad de la acción apostólica»⁴⁷.

1.2.3 Cuadro de referencia

Los artículos 25 y 40 de las Constituciones nos ofrecen un precioso punto de referencia⁴⁸, eco de orientaciones capitulares estimulantes⁴⁹. Pero para una más precisa evaluación de la situación y de la posibilidad de una amplia recuperación operativa, parece "Mil una somera recapitulación de los elementos que «cualifican» el Sistema.

En todos los protagonistas de la actividad educativa y pastoral se requiere una actitud de blisqueda, encuentro, presencia, comprensión, diálogo; el esfuerzo de una educación permanente en los adultos, y la cordial disponibilidad al desarrollo en los jóvenes.

En los *educadores*, además, como individuos y como comunidad, tienen una importancia fundamental algunas disposiciones y actitudes:

- la atención a los jóvenes reales, a sus verdaderas necesidades, a los intereses actuales y las tareas que les aguardan en la vida; simpatía hacia su mundo y capacidad de acogida y de diálogo;
- la estima y justa consideración de los valores

⁴⁷RRM 183. " Cfr Const. 16 y Reg. 3. .. ACGE 349, 188 Y 88-105; sobre todo 360-365. ⁵ ACGE 360-365.

aportados por los jóvenes y atención a los dinamismos de su crecimiento;

- la racionalidad de normas y reglas, la elasticidad y la flexibilidad de las propuestas ⁵¹;

- el esfuerzo por solicitar la adhesión a ciertos valores, no por forzada imposición, sino mediante la persuasión y el amor;

- la convicción, humana y cristianamente animadora, de que «en todo joven, aun el más desgraciado, hay algún punto accesible al bien; el deber primario del educador es encontrar este punto, esta cuerda sensible y sacarle provecho » ⁵²;

- la franqueza de una propuesta cristiana integral, proporcionada, naturalmente, a la diversidad de edad, de nivel cultural y espiritual, de capacidad de escucha y aceptación.

El Sistema Preventivo requiere además un *intenso y claro ambiente* de participación y de relaciones sinceramente amigables y fraternas; el espíritu de familia, de sencillez y de sinceridad; un clima de optimismo y de gozo «reflejo de la gracia de Dios y de la serenidad interior» ⁵³; un mundo comunitario de crecimiento humano y cristiano, vivificado por la presencia *amorosa y solidaria*, animadora y activa de los educadores (la «asistencia») ⁵⁴; una sabia pedagoga del tiempo libre. Favorece, por ello, todas las formas constructivas de actividad y vida asociativa (en el pensamiento de Don Bosco las *Compañías* deben ser «obra de los muchachos») y ello incluso como una concreta iniciación al compromiso comunitario, civil y eclesial ⁵⁵.

Exige también el compromiso apostólico de los jóvenes que se hacen evangelizadores de sus mismos compañeros y amigos. Esta faceta entra aquí

⁵¹ ACGE 362. ⁵² MB 5,367. " Pablo VI al CG21 ACG21 474. ⁵⁴ ACGE 57, 363, 188; Canst. 16. " Canst. 46; ACGE 94, 321, 368.

con plena espontaneidad y lógica y constituye una feliz intuición de Don Bosco, gran suscitador de muchachos-apóstoles, y genial inventor de las Compañías religiosas. En la vida asociativa, los muchachos encuentran al mismo tiempo sitio para el protagonismo, estímulo a la inventiva y creatividad, y terreno de auténtica acción misionera.

Finalmente, el Sistema debió ser realmente «preventivo»: de hecho se mira a educar al joven del futuro, prevenir y profundizar y anticipar los tiempos, mediante un ejercicio gradual y madurador de la libertad. En la medida de lo posible, se pretende estar «presentes» con los jóvenes, incluso tras el primer período de formación.⁵⁶ A este fin, los educadores «como padres amorosos hablan, sirviendo de guías en todo acontecimiento, dan consejos y corrigen amorosamente»⁵⁷ favoreciendo la colaboración de los mismos jóvenes, de sus familias y de todas las fuerzas constructivas disponibles.⁵⁸

Estas notas características de nuestro patrimonio pedagógico-pastoral, dosificadas con sabiduría y oportunamente integradas con el anuncio explícito, constituyen un momento indispensable y sumamente fecundo en el proceso de acercamiento de los jóvenes y del pueblo a los caminos de la fe.

En este clima la adhesión y la comunicación de la fe se efectúa no solo a través de la palabra y la enseñanza, sino también a través del ambiente, los gestos, las actitudes y los momentos todos de la existencia. No solo es educador y catequista el Salesiano que enseña y da catecismo, sino incluso el hermano que comparte su vida con los muchachos, ya sea en momentos de distensión y recreo, ya sea en los de oración y celebración litúrgica.

El Salesiano evangeliza más por lo que hace que por lo que dice. Da testimonio ya con su apertura y disponibilidad a Dios, ya con el ejemplo de una

⁵⁶Op. Sisto Prevo en *Opere edite*, vol. XXVIII, p. 428. " *Ibidem*, p. 424. " ACGE 321, 361-367.

personalidad sana, equilibrada y madura 59. Fiel también en esto al estilo de Don Bosco en quien las cualidades humanas y los dones naturales y el esfuerzo de su voluntad se fundieron armónicamente con los dones de la gracia y los extraordinarios carismas de una especial vocación.

1.2.4 *Lineas de renovación*

Un renacimiento general e incisivo del estilo pastoral y educativo de Don Bosco va ligado a un amplio empeño en dos líneas: práctico-vital y teórico reflexivo-

Todo Salesiano, ya sea maestro o animador de grupos juveniles, consciente de la necesidad de su presencia en el grupo con fines educativos, aceptará los sacrificios inherentes al compromiso de la *asistencia salesianamente activa*.

Esto significa:

- cuidar el contacto personal, periódico, con cada uno de los jóvenes, para despertar en ellos la necesidad y la búsqueda de valores;
- suscitar la cooperación comunitaria de los jóvenes para los momentos más íntimamente religiosos de sus encuentros, de modo análogo a como se hace para organizar las actividades específicas del grupo (actividades didácticas, deportivas, sociales, etc.);
- poner el máximo esfuerzo en que nazcan dentro del grupo expresiones de fe vivida: momentos de oración, lecturas y cotejo con la palabra de Dios, preparación para las celebraciones litúrgicas y sacramentales...

En la práctica educativa y pastoral todos los Salesianos se esforzarán, con atenta sensibilidad innovadora, en reactivar urgentemente estos elementos del Sistema Preventivo que parecen haber sufrido un decaimiento más sensible: la presencia-asistencia, el clima de familia, la educación en la

'9 EN 30ss.

fe y el sentido de la oración, el significado vida sacramental, la devoción a María y el amor y fidelidad a la Iglesia y al Papa.

En cada una de nuestras casas, basándose en el principio de la comunidad educativa, promuevan. se iniciativas capaces de suscitar y potenciar la colaboración responsable de los educadores, de 105 maestros, de 105 padres, de los jóvenes, del personal técnico y administrativo: consejo de la comunidad educativa y pastoral, conferencias, encuentros... 60.

De aquí, la necesidad de que toda comunidad prepare y ponga al día cada año una programación educativa y pastoral, claramente evangelizadora y atenta a las exigencias concretas que se detectan en el ambiente social. Tal programación se hace juntamente con 105 muchachos, 105 otros destinatarios y 105 componentes de la Familia Salesiana. En la programación debe explicitarse claramente el proyecto anual, las metas a conseguir, 105 puntos centrales en torno a 105 cuales hay que disponer 105 objetivos intermedios y sus contenidos; debe también aparecer una distribución con creta de responsabilidades y deberes entre Salesianos y co- I laboradores seculares. De este modo se evitan individualismos e improvisaciones, y se facilitan la animación de la entera comunidad y la disponibilidad de todos 105 ambientes para la obra de evangelización.

En tales proyectos y al lado de los contenidos esenciales, ya indicados sumariamente en el cuadro de referencia 61, no deben faltar algunas di. menciones señaladas por muchos Capítulos Inspectoriales (CI) como particularmente pedidas por «las necesidades de 105 tiempos»:

la formación para la I inserción dimimica de 105 jóvenes en una sociedad pluralista; la educación para trabajar por la justicia y la paz 62; la formación a la responsabilidad

I⁶⁰ Vide Asamblea de los Hermanos en Reg. 168 y en ACGE 710. " Vide, nn. 77-84.
62 Canst. 19.

cívica, social y política; la iniciación a un compromiso progresivo de servicio concreto ⁶³; la información con una adecuada capacitación para la valoración crítica y constructiva de las más conocidas ideologías contemporáneas.

1.3 ORIENTACIONES OPERATIVAS

Cada Inspectoría (o grupo de Inspectorías) elaborará un proyecto educativo adaptado a la realidad local como base de programación y de control para sus varias obras, en la línea de las opciones de fondo hechas por la Congregación: Oratorios, Centros Juveniles, Escuelas, Internados, Convictorios, Residencias, Parroquias, Misiones, etc.

Para favorecer la unidad en la descentralización, el Dicasterio de la Pastoral Juvenil, a la luz de la experiencia y de la reflexión salesiana, indique las líneas fundamentales de este proyecto (objetivos, contenidos, método, características...), teniendo en cuenta las diversas situaciones geográficas y culturales.

b) El Inspector, las Conferencias Inspectoriales y el Regional promuevan reuniones, días o semanas de estudio, debates, intercambios de experiencias educativas y pastorales, eventualmente abiertas también a educadores y maestros que no sean de la Familia Salesiana, a fin de favorecer el conocimiento profundo y reactualizado del Sistema educativo de Don Bosco, teniendo sabiamente en cuenta la condición juvenil y popular del propio ambiente y las aportaciones válidas de las ciencias pedagógicas y antropológicas de hoy.

c) En el espíritu del «*Prefectae caritatis*» (n. 2) y en la convicción de que es sumamente importante para la Congregación, extendida por todo el mUDdo, vuelva a encontrar constantemente su unidad y autenticidad en el espíritu del Fundador y en

⁶³ ACGE 68; cfr 54, 61.

las intenciones comunes acerca de la evangelización y promoción humana de los jóvenes y del ceto popular, el CG21 *delibera* 10 que sigue:

El Consejo Superior erigini cuanto antes sea *posible* un *Instituto Historioo Salesiano*, que, en las formas ideal y tecnicamente mas apropiadas, ponga a disposición de la Familia Salesiana, de la Iglesia y del mundo de la cultura y de la acción social, los documentos del rico patrimonio espiritual dejado *por Don Bosco* y desarrollado *por* sus hijos y promueva a todos los niveles su estudio profundo, su comentario y su difusión. La Congregación entera contribuira a esta realización y a la vitalidad de esta importante iniciativa *con* el personal y medios de que disponga.

2. LA FECUNDIDAD VOCACIONAL DE NUESTRA ACCION PASTORAL En el proyecto salesiano la accion educativa y pastoral tiene, como objetivo esencial, una dimension vocacional. Mas aun, el descubrimiento de la propia Hamada, la opcion libre y bien pensada de un proyecto de vida constituye la meta y la coronacion de todo proceso de maduracion humana y cristiana.

El mensaje evangelico, que reúne al pueblo de Dios ¹ es un Hamamiento comunitario; y para cada creyente, el acoger el mensaje del Evangelio es acoger la Hamada personal y asumir la mision misma de la Iglesia segun su particular vocacion ².

La pastoral vocacional sera, pues, un servicio de evangelizacion, con un particular acento sobre la ayuda y asistencia a cada fiel, para que entre, con todo su ser personal y su libre eleccion, en el plano de Dios ³.

2.1 El problema fundamental y sus aspectos

La progresiva disminucion en la Iglesia entera del numero de vocaciones religiosas y sacerdotales, ha despertado en los ultimos decenios una reflexion cada vez mas profunda que ha contribuido a clarificar mejor la verdadera naturaleza e importancia del problema. .

Tambien la Congregacion salesiana ha sufrido, en los años pasados, la misma crisis y la comprobacion hecha por los CI revela que no puede considerarse todavia como superada. Tambien para nosotros esta reflexion, ya iniciada por el XX CGE, ha iluminado el problema con nuevas perspectivas.

¹Cfr EN 15. ²Cfr PO 6; EN 18; CGE 661-662. ³Cfr RdC 41, 43, 131.

Palpamos si, dolorosamente, con la mano la escasez de nuevas promociones; tal, que a veces se podría temer por el futuro de nuestra misión; con todo, la luz proveniente de la reflexión de toda la Iglesia nos ayuda a ver esta escasez y crisis numérica como uno de los signos a través de los cuales el Señor nos hace tomar conciencia de lo esencial. En efecto, solamente la Iglesia ministerial entera, movilizadora en cada uno de sus miembros según el don y la vocación que el Espíritu confiere a cada uno, es capaz de un compromiso serio de evangelización.

Es, por tanto, un problema vital para la Iglesia el de la vocación personal de cada cristiano; es el problema de la educación en la fe y de la disponibilidad total a Jesús crucificado. El Señor llama tanto hoy como ayer, y quien tiene un corazón abierto comprenderá si Él llama a participar de un modo más directo en su misión.

No se trata, pues, principalmente de un problema de escasez numérica, sino de un problema de fondo de la evangelización misma que es perenne, resuélvase como se resuelva el futuro de la situación numérica de las vocaciones religiosas y sacerdotales.

2.2 La situación

Para una recta interpretación de la situación actual de la Congregación, es preciso hacer notar que, si damos una ojeada a los últimos cincuenta años, no ha habido nunca tantos estudios, reflexiones, encuentros sobre la pastoral vocacional como en estos últimos años.

Debemos también reconocer que ha crecido la sensibilidad y el empeño respecto del tema.

No debemos, por eso, mirar la situación actual de escasez unilateralmente y con demasiado pesi-

Cfr RFIS; SDV; Ministeria quaedam.

mismo, para no atribuir a falta de principios teo. ricos 0 a mala voluntad situaciones que tienen como causa otros factores. Segun aparece en la Relacion del Rector Mayor sobre el estado general de la Congregacion 5 y en las reflexiones de los CI, la Pastoral vocacional ha avanzado: hay una mayor claridad de ideas, una mas atenta sensibilidad para el problema y un mayor empeno en las Inspectorias (aunque no por parte de todos los hermanos). Es una constatacion de casi todos los Capítulos Inspectoriales.

Quedan, sin embargo, algunos *puntas de biles* que hac en que nuestra accion en este actual momento historico sea todavia insuficiente:

- algunas senales de desorientacion en nuestra identidad salesiana y de evangelizadores de los jovenes;
- un testimonio de vida poco evangelica 0 poco comprensible;
- falta de claridad, frente a los muchachos, sobre puntos que se refieren a nuestra mision (destinatarios, proyecto educativo salesiano, tipo de obras, etc.);
- pastoral inadecuada que muchas veces nos hace incapaces de llegar hasta los jovenes en su individualidad (carencia de verdadera pedagogia y pastoral vocacional, falta de asimilacion de los principios inspiradores, insuficiente organizacion inspectorial, etc.);
- absentismo, cansancio, desanimacion, desilusion de muchos hermanos que, tal vez, enfocan exclusivamente esta situacion de tejas abajo.

Anadese a esto la situacion de los jovenes de hoy.

Inmersos en una cultura en estado de transicion, desorientados e instrumentalizados por muchos lados, frente a una Iglesia muchos de cuyos aspectos no pueden entender, nos piden un mayor y mas actual compromiso para responder a su necesidad de orientacion, de verdad, de Cristo.

⁵Cfr RRM 205ss.

2.3 El cuadro de referencia

Partiendo del Concilio Vaticano II 6 Y de los posteriores documentos de la Iglesia 7, el XX CGE ha dejado en sus documentos y en las Constituciones un cuadro de principios y de orientaciones, dentro del cual la Congregación puede hallar una renovada línea de pastoral vocacional⁸.

Posteriormente el Rector Mayor en una carta 9 ha animado a la Congregación a trabajar con más ahínco en la línea trazada por el XX CGE. En esta misma dirección el Dicasterio de la Pastoral Juvenil con su «*Guía educativa de las vocaciones*» ha aportado un elemento de ayuda a la reflexión de las Inspectorías.

El CG21 quiere ahora ofrecer a los hermanos una dirección de renovación de este tan importante aspecto de nuestra misión juvenil, indicando las metas que cree fundamentales como puntos-clave para afrontar la situación actual, dando a la vez algunas directrices para conseguirlas.

Las metas fundamentales son:

Comprometer a la Congregación, las Inspectorías y las comunidades locales y cada Salesiano a desarrollar su misión evangelizadora, esforzándose en hacer emerger la llamada personal que Dios dirige a todo joven; a convertirse en mediadores de un mensaje evangélico que llegue personalmente a todo hombre 10 y le ayude a «desarrollar su vocación mediante una vida diaria progresivamente inspirada y unificada en el Evangelio» 11.

Revitalizar en concreto (en las actitudes e iniciativas de acción) uno de los componentes de nuestra vocación salesiana: el servicio activo prestado a la

⁶Cfr especialmente OT 2: PO 6. 11; PC 4.

⁷Cfr SDV, RC, FFIS.

, Cfr ACGE 50. 99. 250. 374. 382. 397. 576. 661-665;

692; Canst. 12. 22. 107; Reg. 72. 73.

Cfr ACS, n. 273.

¹⁰ Cfr EN 18.

¹¹ Canst. 22; cfr ACGE 374; EN 24. 72.

Iglesia, *cultivando la vocación de aquellos jóvenes* que el Señor llama a la vida sacerdotal 0 religiosa, a los diversos ministerios eclesiales 0 al compromiso de dirigentes seculares 12.

Como expresión que somos, como comunidad y como individuos, de un don que Dios ha hecho a su Iglesia, hemos de tomar conciencia de la responsabilidad de *mantener vivo en ella el carisma salesiano* en sus múltiples formas, colaborando activamente con el Espíritu Santo en suscitar vocaciones salesianas, ya sean consagradas, ya sean seculares 13.

2.4 Las líneas de la renovación

En base a una metodología concreta para conseguir las metas señaladas, el CG21 piensa que hay que indicar algunas directrices para nuestra acción de promoción vocacional:

1. Partir de los destinatarios de nuestra pastoral vocacional.
2. Precisar las opciones pastorales fundamentales.
3. Tender a una animación vocacional bien organizada.

2.4.1 *Partir de los destinatarios de nuestra pastoral vocacional*

Todos 105 jóvenes que de cualquier modo pone el Señor en nuestro camino, tienen derecho a nuestra ayuda para orientarse a construir su personalidad y su vida «según el Evangelio».

En todas las edades les debemos ayudar a orientarse en el descubrimiento y desarrollo de su vocación: en la niñez, en la preadolescencia, en la adolescencia, en la juventud y después de ella, pues

¹²Cfr Const. 12; MB XII, 87; ACGE 50. 374. 397; Const. (1966) 6.

¹³Cfr Canst. 107; ACGE 169.

cada una de estas etapas de la vida tiene su finalidad de crecimiento y pi de decisiones proporcionadas que to do joven debe aprender a tomar responsablemente.

Como pide nuestra vocación salesiana 14, debemos dedicarnos con seriedad, por medio de adecuadas actividades y estructuras, a acompañar, en su desarrollo vocacional, a los *jóvenes que presentan señales de una llamada* de Dios a la vida consagrada (sea sacerdotal o religiosa) y al compromiso cristiano laical.

Siguiendo las actuales orientaciones de la Iglesia, es necesario ponerse en la línea de promoción de vocaciones a los *varios ministerios laicales* 15.

Tendremos particular interés por las vocaciones a nuestra Congregación y a toda la Familia Salesiana (HMA, VDB, CC, etc...).

Hoy es necesario recalcar de un modo especial nuestro celo por las vocaciones de *Coadjutores*. Es este un esfuerzo que nos ayudara a comprender y expresar mejor el verdadero sentido de *la vocación religiosa salesiana* 16.

Las vocaciones *misioneras* tienen un sitio privilegiado en la pastoral vocacional salesiana.

2.4.2 *Precisar las opciones pastorales fundamentales*

a) *Basar nuestra acción evangelizadora-vocacional en una profunda oración-conversión* 17 que permita activar los muchos resortes espirituales que toda comunidad posee como don del Espíritu. Esto no debe ser cosa ocasional, sino la actitud habitual de una comunidad eclesial que vive en la búsqueda de la voluntad de Dios y se purifica continuamente para ser fiel a su llamada, viviendo ella misma las palabras del Señor: «Rezad al Amo... para que envíe operarios a sus mies» 18.

" Cfr Canst. 22; ACGE 50.

15 Cfr EN 73.

" Cfr ACGE 692 ss.

17 Cfr ACGE 540; ACS, n. 273, pp. 32-39.

18 Lc 10,2; efr OT 2; SDV 12; RFIS 8. 9 a.

b) *Afrontar el problema a partir de la vida del Salesiano, de la vida de la comunidad y de la calidad evangelizadora de su testimonio.* La autenticidad de nuestro ser cristianos y salesianos es fundamental, como también lo es una imagen de la Congregación que presente una identidad salesiana «clara» (en sus motivaciones evangélicas, en sus destinatarios y en su proyecto educativo), que este de verdad en sintonía con los jóvenes y que se exprese en una gozosa donación.¹⁹ El testimonio y la acción de cada hermano será siempre el estímulo más fuerte y el medio más eficaz para ayudar a los jóvenes a dar una generosa respuesta a Cristo.

c) *Conocer y respetar la naturaleza espiritual de la vocación.* La obra de ayuda ofrecida a preadolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos, en la construcción de su identidad cristiana, debe ser extremadamente respetuosa del componente espiritual de la vocación (que ante todo debemos conocer por experiencia personal). Es la llamada de Dios, es la acción del Espíritu Santo que se revela a lo largo de todo el arco vital dentro de las situaciones individuales de la historia personal y social.²⁰

d) *Esforzarse a fin de que en todas nuestras actividades pastorales, especialmente las juveniles, esté presente de modo «explícito» y «sistemático» la orientación vocacional como una dimensión esencial de toda nuestra pastoral.* No quede todo esto a nivel de principios intencionales, sino que de hecho sea la base para repensar un planteamiento, programación y metodología educativa de nuestras escuelas, movimientos y grupos...; sea un punto de vista privilegiado en la catequesis y la dirección espiritual. Este es un punto basililar al cual debemos dar todo el debido relieve para una verdadera renovación de la Pastoral Vocacional.

¹⁹ Cfr PC 24.

²⁰ Cfr PO 11; Sedes Sapientiae II-III; RF1S 5-6.

²¹ Cfr ACGE 374. 382. 419 e-f.

e) *Tener la valentia de ofrecer a 105 jóvenes incluso las vocaciones mas comprometidas.* El respeto del plan de Dios sobre cada persona pide que, además de conducir a cada hombre a un entendimiento de si mismo y de la realidad comunitaria humana y eclesial a la luz de la fe, se tenga la valentia de una total *honradez y visión* en ayudarlo a adoptar una actitud de disponibilidad frente a todas las vocaciones en la Iglesia: compromiso laical en las realidades humanas, servicio de los varios ministerios laicos en la Iglesia, servicio diaconal, vida consagrada diaconal, vida consagrada, sacerdocio ministerial 22.

Un joven cristiano no puede prescindir de considerar también la hipótesis de la vida consagrada y del sacerdocio. El hecho de no proponerle el examen de esta posibilidad no respeta, sino que limita, su libertad. Don Bosco tenía una particular habilidad para plantear las grandes necesidades de la Iglesia y de la juventud, entusiasmar con el ideal misionero y dirigir personalmente a los jóvenes llamados, como hizo Cristo con sus Apóstoles, la invitación a seguirlo.

f) *Obrar en una perspectiva eclesial abierta.* Cada vocación está ordenada a la misión de Cristo y de la Iglesia: construir, a través de la comunidad eclesial y en el mundo de los hombres, el Reino de Dios. Trabajamos, como cristianos y como salesianos, para la Iglesia, sin particularismos ni estrecheces; miramos al bien general de la Iglesia. En el plan de las vocaciones esto responde a un preciso compromiso muy nuestro 23.

La perspectiva eclesial nos recuerda también otra importante orientación pastoral: «el deber de fomentar las vocaciones afecta a toda la comunidad cristiana» 24. Trabajamos en medio de comunidades cristianas en las cuales el Señor suscita vocaciones para las diversas tareas necesarias para la construc-

22 Cfr RF1S 7.

23 Cfr Cost. 12; cfr RF1S 7.

24 OT 2; RF1S 8.

cion de la misma comunidad. Debemos ser, en estas comunidades, «animadores» y suscitadores de la sensibilidad hacia este problema. Parroquias, familias, comunidades educativas, grupos y movimientos deben convertirse en el «humus» en que maduran esas vocaciones. De modo especial, debemos animar este aspecto particular entre los miembros de la *Familia Salesiana*, comprometiendoles de veras en este apostolado.

2.4.3 *Tender a una animacion vocacional bien organizada*

En las Inspectorias y en las comunidades locales se hani de modo sistemático una *acción de sensibilización* y de preparacion, de los hermanos primero, y despues de todos los componentes de la Familia Salesiana y de la comunidad educativa, para la orientacion cristiana del joven, para que esta accion part a verdaderamente de la comunidad.

Esto exige, a nivel inspectorial y local, *una seria programación* (con su correspondiente revision) de la accion pastoral vocacional, en estrecha union con la programacion general, para hacer posible que toda nuestra actividad sea de veras una accion orientadora.

Es necesaria en toda Inspectoria la presencia de algun *responsable de la animación vocacional*. Puede ser una persona o un equipo que por su testimonio salesiano, su preparacion y prestigio entre los hermanos esten en disposicion de ser «animadores » de las comunidades inspectoriales y de las locales. Mas que personas con una delegacion para «hacer, deben ser estimuladores e informadores de las comunidades, al mismo tiempo que mantienen la union con los organismos eclesiacos. En el equipo, si 10 hubiere, figuren miembros de toda la Familia Salesiana (Salesianos sacerdotes y coadjutores, HMA, VDB, Cooperadores).

Una funcion importante del equipo animador es la de ayudar a la comunidad inspectorial a ponerse

y mantenerse en una actitud de oración y disponibilidad.

A nivel local el primer responsable de la animación vocacional es el director, precisamente por su función de guía de la comunidad; promueva, en el clima de fe y de oración, un escrutinio vocacional periódico.

Haya además uno o más hermanos que mantengan presente en la programación y en la acción la dimensión orientativa cristiana.

a) Algunas «constantes» o elementos que debemos tener presentes en cualquier momento o lugar de trabajo:

- El clima de familia, de libertad, de acogida, de alegría y de fe, característicos de la pedagogía de Don Bosco, encarnados ejemplarmente en la comunidad salesiana acogedora y abierta ante todo a los jóvenes (cfr *Proyecto educativo y pastoral salesiano*).

- El contacto personal, ante todo como dirección espiritual esmerada y, al mismo tiempo a nivel general de convivencia 25. «No hay vocación que llegue a madurar si no hay un sacerdote que la ayude» (Pablo VI) 26.

- La animación de *grupos*, el cuidado de asociaciones y movimientos juveniles salesianos, como lugares indispensables de una experiencia comunitaria y de una búsqueda vocacional 27.

- La formación espiritual, puesta en el centro de todo el desarrollo de la persona, con un cuidado particular por la formación a la oración personal, a la participación litúrgica y sacramental, a la devoción mariana.

- La experiencia vivida en el clero cristiano-apostólico de la responsabilidad eclesial (catequesis, animadores); el conocimiento e interés por los proble-

25 Cfr *Cost.* 12. 26 Del discurso de ACGE 692.

mas y necesidades de la Iglesia y del mundo, sobre todo el mundo juvenil²⁸.

- La posibilidad de un conocimiento experimental del carisma de la accion salesiana: a nivel de vida, en todos los momentos del desarrollo; a un nivel mas reflexivo y sistemático, en los momentos mas adelantados de la evolucion vocacional. Preparense «subsidios» formativos a este fin, presentando la vida de Don Bosco, las biografias de jovenes que el escribio, vidas de misioneros y salesianos eminentes, etc...

b) *Algunos «momentos»* de «concentracion» espiritual, necesarios para mantener vivo el «sentido vocacionah en el desarrollo de la persona.

Nuestra accion de «acompañamiento» debe ser constante, pero diversificada y a ritmo con la experiencia interior del desarrollo vocacional del joven. Este pasa de una fase inicial de disponibilidad y de pre-busqueda a otra en que, descartadas varias hipotesis de proyecto vital, se concentra en una de ellas y trata de verificarla.

En este «continuum» son indispensables para una reflexion seria algunos momentos de intensidad particular:

- Ejercicios espirituales, programados para la bllsqueda de la voluntad de Dios en la propia vida.

- Encuentros de oradon y reflexion, sobre todo para una iniciacion en la liturgia y en la meditacion.

- Reuniones «proyedo de vida» como ayuda especifica para la verificacion de las distintas hipotesis de vocacion cristiana.

- Campos de orientacion (de bllsqueda, de propuesta, ec.) bajo divers as formas.

- Momentos de contacto con la comunidad salesiana (que habra que promover especialmente para jovenes ya maduros) en la oracion, en el trabajo apostolico, en la mesa, etc...

c) *Algunos «lugares)}}* y ambientes de nuestra accion vocacional.

28 Cfr EN 72.

- Nuestras obras son el ambiente privilegiado para esta acción orientadora, que representa un derecho de parte de los jóvenes a nosotros confiados en las escuelas, los oratorios, las parroquias, los centros y grupos juveniles, etc. Desarrollar en estas obras tal acción orientadora es un deber y un empeño que nos impone nuestra misión.

- Se debe cuidar la acción animadora vocacional *también fuera de nuestros ambientes*, con tal de que sea verdaderamente obra de orientación educativa, superando el simple contacto ocasional. Las vocaciones nacen de la comunidad cristiana que debe ser ayudada a tomar conciencia de ser Iglesia.

Para los jóvenes en los que hemos notado una mayor sensibilidad, disponibilidad y riqueza espiritual, es imprescindible un cuidado especial y particular²⁹.

- La forma metodológica «*aspirantado*» (que hoy viene convenientemente distinguida en dos fases, la de orientación y búsqueda genérica, y otra más claramente centrada en la hipótesis de vocación salesiana) se revela siempre válida e indispensable en ciertas situaciones.

Pero es necesario que, el aspirantado más que cualquier otra institución juvenil, sea un verdadero ambiente salesiano en el que la inspiración educativa de Don Bosco sea vivida en plenitud; que tenga objetivos y proyecto educativo bien claros y revisados periódicamente; que cuente con un personal que de a los jóvenes el testimonio de una vida salesiana auténtica³⁰.

Para una reflexión sobre la naturaleza los fines y el planteamiento del aspirantado, hay que atenerse al documento del Dicasterio de la Pastoral Juvenil: «*Guida educativa delle vocazioni*» (1975).

El oportuno cuidado de estos jóvenes puede hacerse también de otras maneras: comunidades de referencia vocacional, clubs vocacionales, incorpora-

²⁹Cfr at 3; RFIS 11. 13; Canst. 12; Reg. 73; SDV 14.

³⁰Cfr ACS, n. 273, pp. 40ss; 28-29; RFIS 12-17.

cion de los muchachos a alguna de nuestras comunidades, encuentros periodicos locales 0 de zona, etcetera. Lo importante es que se asegure y *guie* de veras el proceso de maduracion vocacional, de reflexion, de revision 31.

Hoy mas que nunca se hace necesario pensar, siguiendo el ejemplo de Don Bosco, en ambientes en que pueda cultivarse la vocacion de *aquellos que se sienten llamados al sacerdocio 0 a la vida religiosa en edad mas avanzada* (trabajadores, universitarios, gente de carrera, etc...) 32.

El aspirantado y las otras formas no se excluyen mutuamente. Cada Inspectoria pondere cual 0 cuales modos son mas adecuados a su situacion y haga esa comprobacion. Pero tengase en cuenta 10 que es responsabilidad de la comunidad inspectorial y no debe ser dejado al arbitrio de decisiones de individuos 0 comunidades particulares.

- En todos los ambientes arriba indicados es fundamental el *interesarse a las familias de los jóvenes* en esta obra de orientacion cristiana para la vida, y hay que trabajar en estrecha colaboracion con ellas, para crear un ambiente favorable al desarrollo de vocaciones.

- Un papel particular como lugar de orientacion vocacional 10 deben ejercer nuestras *casas de ejercicios 0 casas de oración*. No sean solamente sitios don de se da hospitalidad a grupos que vienen a rezar, sino que, a ser posible, tengan un equipo que lleve a cabo una accion sistematica de orientacion espiritual.

2.5 ORIENTACIONES OPERATIVAS

a) Las Inspectorias preparen cuanto antes sea posible un de tallado plan en estrecho contacto con la Iglesia local y en armonia con su respectivo plan vocacional elaborado por ellas. Punto esencial de

³¹ Cfr OT 3; RFIS 18; ASC, n. 273, p. 46.

³² Cfr Canst. (1966) 6; RFIS 19; OT 3; ACGE 692 b.

ese plan ha de ser la sensibilización y formación de los hermanos para la animación vocacional. Envíen **I** al Dicasterio de la Pastoral Juvenil tal proyecto, para que pueda realizarse entre todas las Inspectorías un interesante intercambio de experiencias.

b) A nivel de Conferencias Inspectoriales o Grupos de Inspectorías, cuidese la preparación incluso con «subsídios») apropiados, de los hermanos encargados de la enseñanza religiosa; prepareseles para hacer eficazmente presente en la catequesis la necesaria dimensión vocacional.

c) Dentro de este sexenio programense en las **I** Inspectorías que tienen esa posibilidad, algunas iniciativas concretas de servicio vocacional en favor de las Iglesias locales 33.

d) El Dicasterio de la Pastoral Juvenil, para facilitar lo dispuesto en el art. 72 de 105 Reglamentos y la Orientación Operativa n. 1, prepare y envíe a las Inspectorías las líneas esenciales para la redacción de un plan inspectorial de pastoral vocacional.

" Cfr Canst. 12.

CUARTA PARTE

ALGUNOS AMBIENTES Y CAMINOS DE EVANGELIZACION

Premisa

La reflexion del CG21 sobre EVANGELIZACION, TESTIMONIO y ANUNCIO, en la perspectiva de una revision operativa de 10 que se ha hecho y de 10 que aun queda por hacer para llevar a cabo el CGE, se dirige ahora a actividades y estructuras pastorales concretas.

Estas constituyen los instrumentos y ambientes en que se encarnan los proyectos de evangelizacion y se expresa, en la diversidad de situaciones, la dimension evangelizadora de la mision salesiana.

Conviene recordar la novedad introducida por el CGE al respecto. El mismo ha hecho un claro llamamiento a preocuparse, sobre todo, de las personas 1 y de la orientacion pastoral en la intervencion educativa 2, y a entender las actividades y las mismas estructuras como medio para llegar a nuestros destinatarios y ayudarles a asumir su compromiso de promocion integral.

Sigue siendo actual la afirmacion del CGE: «En realidad no siempre se ha conseguido satisfactoriamente esta finalidad global, y esto por causas diversas. Para superarlas, es necesario que nos convenzamos profundamente de que cualquier actividad nuestra, comunitaria o personal, se justifica solo cuando esta dirigida, organizada y llevada a cabo con vistas a la evangelizacion de los jovenes.» 3

Por lo tanto, el CG21 considera atentamente *algunos ambientes*, no para repetir la rica doctrina presentada por el CGE, sino para examinar los pro-

1 Cfr Const. 26. ,

Cfr Const. 27. .

ACGE 344.

blemas surgidos en el último sexenio y para buscar una respuesta, un camino, un impulso renovador.

Con relación a *ambientes* que presentan modalidades diversas en cada región y que operan una promoción humana y al mismo tiempo una evangelización (pensamos, por ejemplo, en las Residencias para internos, para estudiantes, trabajadores, universitarios, etc.), el CG21 confirma las indicaciones del CGE e invita a los hermanos comprometidos en estas actividades, que presentan dificultades y problemas nuevos, a orientar sus intervenciones educativas y pastorales para una evangelización según el estilo de Don Bosco, como se recuerda en este documento-

1. EL ORATORIO Y EL CENTRO JUVENIL, AMBIENTES DE EVANGELIZACIÓN

El Oratorio, como «obra primera y típica» de la Congregación, ha sido estudiado y propuesto repetidamente por los Capítulos Generales 1 y por otros documentos autorizados de la Congregación. De modo particular los Capítulos Generales 19 y 20 han reflexionado sobre las condiciones externas e internas que hoy influyen en la eficacia pastoral de los oratorios, y han animado a los salesianos a un «relanzamiento» de los mismos mediante la renovación de los ya existentes y la creación de otros nuevos, incluso sacrificando presencias de otro tipo.

Al revisar la acción evangelizadora de estas presencias, y acogiendo los datos nuevos aportados por los seis últimos años de experiencia, el CG21 propone algunas orientaciones para una metodología más adecuada a su función de evangelización y crecimiento de la fe en los jóvenes.

1 ACGE 192-272; 376-379 y referencias allí indicadas.

1.1 La realidad, los «nombres», el proyecto pastoral

Como toda obra encarnada en la vida y en la realidad, también el Oratorio cambia, se adapta y asume formas nuevas.

Una rápida mirada a la realidad pastoral de la Congregación pone de manifiesto que con los términos "Oratorio» y "Centro Juvenil» se indican realidades diferentes, según las diversas regiones: realidades que derivan de la misma intuición pedagógica y del mismo espíritu, pero que se diferencian en la opción de destinatarios, objetivos inmediatos y metodología.

Con todo, los dos términos están sin precisar aún en los documentos constitucionales², dando lugar a ambigüedades con peligro de que, al hablar de una actividad pastoral tan variada y elástica, las cosas que se escriben o se dicen se presten a interpretaciones opuestas, ligadas más a la experiencia personal que a criterios objetivos.

No todo lo que se ha dicho del "Centro Juvenil» es aplicable a cualquier "Oratorio», en cuanto a destinatarios, relación grupo-masa, metodología pedagógica que deba emplearse, etc. La acción salesiana en este campo tiene gran variedad de nombres y la estructura «Oratorio», «Centro Juvenil», no puede actuarse de igual manera en todas las regiones.

En el intento de clarificar y hacer posible un diálogo e intercambio de experiencias, aquí entendemos:

- por ORATORIO un ambiente destinado a los muchachos, abierto prevalentemente a la masa, y con objetivos y métodos apropiados;
- por CENTRO JUVENIL un ambiente destinado a los jóvenes, atento a sus exigencias, donde prevalece la relación de grupo, se favorecen más los contactos personales, y el compromiso-

² Canst. 28; Re~ 5. 7. 24.

so humano y cristiano adquiere un peso decisiva sobre otras actividades (deportivas, reo creativas, etc.);

- por ORATORIO-CENTRO JUVENIL un ambiente complejo que tiene como destinatarios a muchachos y jovenes, y don de la metodo. logia y las orientaciones se aplican en forma diferenciada, segun las edades de los destinatarios.

1.2 La situacion

El XX CGE ha indica do para el Oratorio y el Centro Juvenil esta finalidad: tiendan a la evangelizacion y catequesis de los muchachos y de los jovenes de una zona, sobre *tbd* a traves de las activi. dades del tiempo libre organizadas con form as abier- I tas 2 bis. !

Este objetivo exige personal preparado y suficien- I 'te y, al mismo tiempo, la jerarquizacion de las I actividades, de modo que los fines no se vean comprometidos. No cabe duda que esta modalidad exige una constante adaptacion en la organizacion y I en la seleccion de contenidos. La revision de estos ,anos indica que alli donde se ha descuidado, por parte de los salesianos, el estar con los jovenes, se ha perdido tambien el ir a tiempo con los cambios, exigencias e intereses de los jovenes, y no se ha logrado una presencia eficaz en la zona.

Alli donde ha disminuido la capacidad de ayudar a los jovenes a comprometerse en ideales cristianos, ha prevalecido la tendencia, ya fuerte a causa de los estímulos reales y ambientales, a compromisos simplemente deportivos y recreativos 0 sociales, pero sin una clara orientacion cristiana. I

Las limitaciones no provienen solo de las dispo- I siciones de las personas. Hoy el acercamiento a los jovenes se ha hecho dificil por las numerosas po-

'bis Cfr ACGE 376.

sibilidades de tiempo libre que los arrastran a diversas instituciones y ambientes. Y, por parte nuestra, quizá no ha habido, en un momento de contracción numérica, una decidida opción pastoral para destinar el personal necesario a esta presencia tan específicamente salesiana. A esto hay que añadir la crisis del asociacionismo católico³ y en muchas inspectorías la carencia de una planificación eficiente⁴.

A pesar de estas limitaciones, allí donde los Oratorios y Centros Juveniles han reforzado o recuperado su carácter «integral»; donde han hecho opciones operativas respecto a la «masa», los grupos y las personas, ofreciendo posibilidades precisas en orden a la formación de los jóvenes; donde han tenido la franqueza de presentar la explícita propuesta del Evangelio con un programa de educación de la fe, con actividades de oración y de intensa vida sacramental, allí las características pastorales salesianas han aparecido con especial e insólita claridad y el Evangelio se ha hecho presente en la zona.

1.3 ¡Un ambiente, un programa, un estilo!

Las características fundamentales que definen estos ambientes pastorales, y los unen estrechamente a la intuición original de Don Bosco, son: la relación personal «de amistad» del salesiano con el muchacho, y la «presencia» fraterna del educador entre los muchachos; la creación de un ambiente que facilita el encuentro; la posibilidad de diversas actividades de tiempo libre; el sentido misionero de las «puertas abiertas» a todos los muchachos que quieren entrar; la apertura a la «masa», pero con atención a la persona y al grupo; la formación progresiva de toda la comunidad juvenil mediante la pedagogía de la fiesta, la catequesis ocasional y

³ RRM 203. , RRM 201.

tambien sistematica, el compromiso de solidaridad, la vida de grupo..., a fin de llevar a la formación de una fuerte personalidad humana y cristiana.

Algunas de estas características, como la apertura a la masa y las actividades variadas de tiempo libre, deportivas, turísticas, etc., exigen de los educadores especial atención para que no prevalezcan estas en perjuicio de los mismos jóvenes que participen en ellas.

1.4 La presencia de las muchachas

La revisión ha puesto de manifiesto tambien en algunas regiones una notable presencia de muchachas en nuestros Oratorios y Centros Juveniles s. El hecho tiene rakes culturales y sociológicas que no hay que olvidar.

En algunos casos, tambien han surgido, a este respecto, opciones pedagógicas no claras, falta de ,entendimiento con la pastoral de las Iglesias loca. les, escaso dialogo con operadores pastorales 0 institutos religiosos con tradiciones educativas propias, que trabajan en la misma zona.

El concepto de *Oratorio mixto* esta fuera de la perspectiva de nuestros textos capitulares y documentos legislativos 6, bien por la edad de quienes 10 frecuentan, bien por la apertura a la masa, que no permite una presencia mixta indiscriminada, sino que exige normalmente diversificación y separación.

En cuanto al *Centro luvenil*, dicen los Reglamentos 1 y el CGE 8: «el contexto sociológico y la necesidad de una educación integral nos aconsejan, en determinados lugares y circunstancias, la aceptación de grupos y actividades mixtas, con todas las reservas y responsabilidades que de ello se de-

. *Dati Statistici delle Opere della Gongr.*, Roma, 1977, p. 54, ademas RRM 171b; 172b; 197.

. Cfr ACGE 21d; Reg 7.

f Reg 7.

. Cfr ACGE 51. 355. 356. 378.

rivan» 9. Es esta una «respuesta a una exigencia pedagógica que impone tomar en su totalidad al joven, inmerso en su mundo, a fin de intentar su promoción integral» 10.

Y, además, precisa el CGE: «Las actividades de los grupos mixtos verdaderamente educativos, deben tender a desarrollar los intereses formativos y sociales» 11. «Hay que tener en cuenta tanto la madurez y la preparación de los hermanos, como la colaboración de laicos especializados, y el disponer de locales idóneos para este tipo de actividad.. .» 12.

Estas directrices conservan todo su valor 13y en particular hay que tener presente que se requiere la confrontación o la relación con la comunidad, con la Iglesia local y con las normas inspectorias 14.

1.5 Líneas de orientación

1.5.1 A la confirmada validez del Oratorio y del Centro Juvenil deben corresponder opciones proporcionales para asegurar a tal obra el personal necesario, preparado, *unido a la comunidad* que 10 sostiene con adecuados ambientes y medios, y asegura una relativa estabilidad para que el encargado pueda animar la corresponsabilidad de los jóvenes y de los adultos en la acción pastoral y en la organización de los distintos cometidos. Todo esto hará superar el estado de perpetua «emergencia », que obliga a volver siempre a comenzar desde cero en el planteamiento de la acción catequística y educativa.

Sobre todo se siente necesidad de «animadores» salesianos capaces de proponer a los jóvenes com-

9 ACGE 355.

10 ACGE 355.

11 ACGE 355.

12 ACGE 355.

13 Cfr también la indicación dada al CG21 en la carta del Card. Villot, en pag.

14 ACGE 356.

promisos fuertes. Se corre el riesgo de que el Oratorio y el Centro Juvenil, nacidos con fines de promoción y de evangelización, no abran a los jóvenes horizontes cristianos por falta de estímulos profundos de fe.

1.5.2 Hay que prever la programación y la revisión periódica, a nivel inspectorial, de la acción pastoral desarrollada en el Oratorio y en el Centro Juvenil, y especialmente con relación al proyecto educativo, la catequesis sistemática y las orientaciones de la Iglesia local.

1.5.3 El Centro Juvenil, para ser *propuesta y ambiente* de promoción integral cristiana para los jóvenes, debe proceder a opciones metodológicas precisas, como son:

- la organización en grupos, prefiriendo los de carácter formativo y apostólico y desarrollando en ellos una educación explícita a la fe;
- la formación de la comunidad educativa, con la participación activa y responsable de los jóvenes, de los colaboradores seculares, especialmente los padres, y de los salesianos en la parte de animadores;
- la jerarquización, en las diversas actividades para responder a las exigencias de la espontaneidad, a los intereses de la creatividad y a las necesidades del «tiempo libre» de los jóvenes; y para comprometerles en actividades apostólicas y sociales en el ambiente y en la zona, inspiradas en el ideal cristiano;
- un verdadero esfuerzo en sus opciones para abrirse con un espíritu misionero y de diálogo a todos los jóvenes, sobre todo a los alejados.

1.5.4 Pero el motor de todo este trabajo es «el salesiano».

El Salesiano en el Oratorio y en el Centro Juvenil es el buen pastor, el evangelizador de los jóvenes; no se pertenece a sí mismo; es para ellos, está con ellos, es el signo del amor de Dios en medio de ellos.

1.6 ORIENTACIONES OPERATIVAS

a) Cada comunidad mantenga su inserción en la zona y en la Iglesia local conservando, potenciando y promoviendo formas también nuevas de Oratorio y Centro Juvenil como expresión típicamente salesiana de promoción humana y de evangelización.

Las parroquias salesianas considerenlos como su elemento caracterizante, plenamente insertos en la propia pastoral.

b) Cada Oratorio y Centro Juvenil estudie y prepare su propio proyecto educativo interesando a todos los responsables de su animación, y partiendo de un atento análisis de la situación local; ello este en sintonía con el proyecto educativo de la comunidad inspectorial.

c) En los Centros Juveniles hay que atenerse a las normas establecidas por el CGE yaqui confirmadas (ver n. 125) para los grupos y actividades mixtos. Los responsables y las comunidades sigan dichas actividades, valoren sus resultados, y, donde sea necesario, el Consejo inspectorial de ulteriores indicaciones al respecto.

2. LA ESCUELA COMO AMBIENTE DE EVANGELIZACION

La evangelización en la escuela y mediante la escuela, además de la reflexión sobre los puntos concernientes al hecho escolar y catequístico, implica la profundización de problemas eclesiales y culturales como la relación entre evangelización y cultura, entre cultura y sociedad, entre sociedad y escuela. Para nosotros los salesianos, implica tam. bien una renovada atención alas características de nuestra presencia en el ambiente escolar.

El CG21 no pretende detenerse en un análisis y estudio de estos interrogantes, sino reflexionar so.

bre ellos para llegar a sugerencias y propuestas concretas. Una respuesta iluminada a estos problemas ayudara a proyectar mejor la praxis 1.

2.1 La situacion

En varias de nuestras escuelas se han hecho, durante el sexenio precedente, experiencias positivas, y se ha visto un esfuerzo importante por plantear la accion pastoral de modo que responda alas características de la escuela y de los jovenes de hoy. Muchos salesianos se han comprometido en esta renovacion, y en bastantes comunidades educativas se ha verificado un movimiento positivo de participacion y de interes que ha visto a padres, maestros seglares y jovenes, comprometidos en una colaboración mas estrecha. La escuela salesiana se presenta como una respuesta educativa valida, buscada por muchas familias, y en no pocas partes aparece como un centro de promo cion social con capacidad de unir la entera comunidad del barrio para objetivos comunes.

Por otra parte, nuevas presiones gravan sobre la escuela: la creciente complejidad organizativa, la dependencia de un sistema a veces objetivamente cerrado a la penetracion evangelica, la disminucion de salesianos dispuestos a trabajar en ella, el empleo de salesianos en gestiones de administracion y organizacion, el aumento del mimero de alumnos, la exigencia de escuelas mixtas, el mimero creciente de seglares con escaso conocimiento del Sistema Preventivo, la insuficiente relacion entre cultura y evangelizacion, la dificultad creada por el cambio de mentalidad y por el pluralismo, han colocado a los hermanos en estado de replanteamiento y, en no pocos casos, de perplejidad.

Pi ens an algunos que el ambiente escolar pres enta al Salesiano escasas posibilidades de evangeli-

1 Gfr EC 2, 12-15, 24-31.

zación, tanto porque en muchos contextos sociales, dominados por leyes civiles desfavorables, no se llega a los destinatarios prioritarios, los jóvenes pobres, como porque la figura pastoral del salesiano, y en particular del sacerdote, queda oscurecida por fuertes condicionamientos de tipo disciplinar y escolar, y porque algunos de los jóvenes que frecuentan nuestras escuelas se muestran poco disponibles al mensaje y al compromiso evangelico.

2.2. La Congregación reafirma la validez de su presencia en la escuela

El CG21 reconoce que la raíz del problema se ha de buscar en los profundos y rápidos cambios que vive toda la sociedad contemporánea, lo cual exige, en quien trabaja en la escuela, una «refundación» de la misma, de modo que resulte factor de cambio en la misma sociedad. Así mismo es consciente de que no se pueden dar indicaciones demasiado particulares, siendo las condiciones y las posibilidades pastorales de la escuela distintas en los diversos contextos culturales, y, por tanto, diversas también las posibilidades de evangelización.

Pero, reconocida la pluralidad de situaciones, en la línea de la tradición salesiana confirmada nuevamente por el XX CGE y a la luz de la reciente declaración de la Sagrada Congregación para la Educación Católica, el CG21 considera la escuela como ambiente abierto y válido.

Conviene eliminar un prejuicio difundido en muchos ambientes, incluso de Iglesia local; la escuela católica no tiene solo función de suplencia, no se debe abandonar cuando otras instituciones pretendan suplantarla. «La Iglesia reconoce en ella un medio privilegiado para la formación integral del hombre», y «un centro donde se elabora y se transmite una concepción específica del mundo, del hombre».

. lb. 2. . lb. 20.

bre y de la historia» 4; en el orden de la evangelización tiene su eficacia específica que la distingue de otras «vías», tiende a una asimilación sistemática y crítica de la cultura dentro de una visión cristiana de la realidad 5, se convierte en elemento de transformación de la sociedad y en fuerza de liberación total de la persona. «La educación integral comprende imprescindiblemente la dimensión religiosa, la cual contribuye eficazmente al desarrollo de otros aspectos de la personalidad en la medida en que se la integre en la educación general» 6.

La escuela ofrece posibilidad de encuentro y de relación personal con muchos jóvenes; da la oportunidad de formar con ellos comunidades en que el compromiso cultural es iluminado y empapado por la fe; la acción pastoral alcanza también a los padres y demás colaboradores encarnando el mensaje en un proyecto temporal de promoción de la persona. Por último, permite afirmar con los hechos el derecho a proyectos alternativos de educación, en sociedades en las cuales, la hegemonía cultural o el monopolio educativo, limitan los derechos de la familia respecto a la educación de los hijos 7.

Por ello, el CG21 exhorta a aquellos hermanos que están comprometidos en el servicio de los jóvenes en las escuelas, internados y residencias, a perseverar en este trabajo.

Esta palabra quiere llegar también a cuantos, por una misión recibida, colaboran en un proyecto de educación y de evangelización en estructuras escolares no salesianas.

2.3 Especificidad de la presencia salesiana en la escuela

El estilo pastoral de Don Bosco y su sistema educativo han dado una característica propia a las escuelas por él fundadas y a las que la Congregación

, *lb.* 8.

0 *lb.* 38-43.

. *lb.* 19.

1 *lb.* 8.

ha ofrecido hasta ahora a los jóvenes. La fisonomía de la escuela salesiana se caracteriza por los des. tinarios, por la relación educativa inspirada en la familiaridad y en la confianza, por el clima o ambiente de serenidad que crea, por la apertura social que la hace centro de cohesión de un barrio, y, sobre todo, por los objetivos en los que el ideal cristiano de santidad se funde, en inseparable unidad, con el desarrollo humano y social del individuo y de la comunidad. Estas características han hecho actuales y aceptadas las más diversas formas de escuela en la historia salesiana: humanísticas, profesionales, agrícolas, nocturnas para adultos, etcétera.

En las nuevas situaciones sociales y escolares, este estilo debe continuar siendo el signo de la presencia de Don Bosco entre los jóvenes. La escuela salesiana quiere, por tanto, mantener hoy ciertas constantes que la caracterizan:

2.3.1 ESCUELA POPULAR, tanto por el contexto social al que se dirige, como por el lugar en que se coloca, por los contactos que crea con el pueblo, por el tono y estilo que adopta, por las especializaciones que toma, y especialmente porque sigue con amor a los más olvidados.

2.3.2 ESCUELA LIBRE Y ABIERTA, porque la escuela salesiana ha nacido libre y tal quiere mantenerse, aunque tenga que pedir ayuda a todos; porque quiere ser afirmación de los derechos de la familia y de la Iglesia, especialmente en las sociedades donde estos son conculcados o limitados; porque acoge a todos aquellos que están dispuestos a emprender un camino de liberación total; porque educa a valores universales de libertad y quiere ser escuela que arrastre para transformar el ambiente en que se halla.

2.3.3 ESCUELA QUE COLOCA AL JOVEN EN EL CENTRO DEL HECHO EDUCATIVO. Acoge al muchacho como es y en el punto en que se encuentra. Le ayuda a crecer, reconoce, mediante variadas y concretas propuestas educativas, su necesidad de

nutrirse, de jugar, de relacionarse, de hacerse responsable de las propias opciones. No se contenta, por tanto, con solo las horas de escuela, sino que alterna el estudio con actividades artísticas, recreativas y culturales, religiosas, sociales...

2.3.4 ESCUELA QUE TIENDE A CREAR UNA COMUNIDAD JUVENIL, «una familia», según la expresión de Don Bosco, donde se favorecen y cultivan las relaciones personales, la solidaridad y la amistad, se estimula la creatividad y se forma un ambiente de compromiso, de alegría y de confianza. De esta comunidad forman parte padres y educadores; en ella los jóvenes encuentran espacio para GRUPOS organizados con finalidades formativas y funcionales.

2.3.5 ESCUELA CARACTERIZADA POR LA PRESENCIA DE LOS MAESTROS EN MEDIO DE LOS ALUMNOS, y por la participación de los educadores en los intereses juveniles. No solo enseñan, sino que «asisten», se divierten, trabajan, estudian y recrean con los alumnos. Son personas disponibles para estar con los jóvenes, capaces de cargar con sus problemas. «Maestros en la cátedra y hermanos en el patio» (Don Bosco).

2.3.6 ESCUELA DE TRABAJO porque enseña a vivir la característica espiritualidad del trabajo, mantiene habitual y cordial relación con ese mundo del trabajo; pero, sobre todo, porque en muchos sitios realiza cursos de alfabetización y clases nocturnas para obreros; prepara a los jóvenes aprendices a entrar en el mundo del trabajo cualificándolos con la formación profesional.

2.3.7 ESCUELA EVANGELIZADA Y EVANGELIZADORA, donde el desarrollo personal es seguido con respeto, la dimensión religiosa ocupa su justo lugar y el muchacho puede con alegría encontrar a Dios, conocer y amar a Jesucristo, y recorrer el camino de la fe hasta la santidad.

2.3.8 ESCUELA QUE SE PROPONE UNA ATENCIÓN VOCACIONAL PARTICULAR, haciendo crecer

a cada uno según el proyecto de Dios, ayudando a madurar los germenos de vocaciones laicales, religiosas y sacerdotales que Dios siembra en tantos jóvenes.

La escuela salesiana resulta un ambiente de evangelización en la medida en que logra actualizar estas características.

2.4 Algunas líneas de acción

El XX CGE⁸ ha señalado criterios y opciones que son aún válidos y que este Capítulo reafirma y recomienda.

La rica experiencia de estos seis años en diversos contextos, y el estudio de la situación escolar presente, nos sugieren las siguientes líneas de trabajo en las cuales se invita a comprometerse a cada escuela y a las inspectorías:

- Formar la *comunidad educativa* con la participación de los salesianos como animadores, los colaboradores laicos, los padres y los alumnos. Las modalidades, niveles y formas de participación dependen de las situaciones. Tocará a los salesianos guiar el proceso de modo que esa comunidad sea evangelizada y evangelizadora;

- concertar y crear una «formación permanente» y cristiana con los seculares que trabajan en cada escuela;

- elaborar y actuar con toda la comunidad educativa el proyecto educativo explícitamente inspirado en el Evangelio y en las enseñanzas de Don Bosco;

- personalizar las relaciones educativas conforme al Sistema Preventivo. Para ello es muy útil el servicio de consulta pedagógica, los contactos «informales» de los educadores, la didáctica individualizada, las actividades de grupo, etc.;

⁸ Cfr ACGE 381-385.

- Programar un plan de educación explícita a la fe, rico de propuestas, ofrecido a los jóvenes en clima de libertad y según una sana pedagogía: catequesis, celebraciones litúrgicas juveniles, iniciación y vida sacramental, grupos de reflexión y de compromiso, retiros espirituales, apertura a iniciativas apostólicas;
- participar activamente como educadores, tanto salesianos como seculares, en el diálogo y confrontación educativa en curso en toda sociedad por medio de proyectos alternativos de educación, y colaborar con todos aquellos que luchan pacíficamente por una escuela libre e «igual» ante las leyes;
- enrolar nuestras escuelas en la pastoral de la Iglesia local, asumiendo los criterios pastorales que ella propone, participando en los organismos que la animan, apoyando las organizaciones que sostienen la libertad de la escuela;
- dar neta preferencia en nuestra escuela a los jóvenes necesitados y hacer cualquier esfuerzo para volver a colocarnos en los ambientes de particular pobreza.

2.5 Opciones para la actuación de las líneas de acción

Las líneas indicadas serán realidad solo si los salesianos, tanto a nivel local como inspectorial, planifican su acción con objetivos claros, constantemente revisados a fondo, y con permanente atención al fin concreto de la educación cristiana.

2.5.1 A nivel local es necesario comenzar por 10 que parece esencial:
I

- El equipo de los salesianos siga ocupando en I la escuela y, donde sea posible también en las demás secciones, los puestos clave que les consientan animar cristianamente a la comunidad educativa.

- Los papeles específicos de Director, Director técnico y encargados pastorales sean mejor estudiados y definidos en cada Inspectoría, a fin de mantener una cierta homogeneidad que facilite los cambios.

- Cada escuela prepare un proyecto educativo que pueda servir como plataforma de consenso y de revisión para educadores, padres y alumnos.

- Cada comunidad escolar programe anualmente actividades y encuentros que ayuden a superar el nivel burocrático de las relaciones, y a crear «un ambiente comunitario impregnado del espíritu evangélico de libertad y de caridad».

2.5.2 A nivel inspectoral existen metas a las cuales hay que tender, si bien con programas a largo plazo.

- Preparar personas que trabajen en el área escolar. Se trata de una labor especializada con cometidos y posibilidades que exigen amplia formación cultural y conocimientos pastorales específicos.

- Unir, a nivel inspectoral, a los colaboradores seculares de nuestras obras y a los padres de nuestros alumnos, para hacerlos más corresponsables en la educación. Haya en cada escuela un salesiano encargado de una mejor formación cristiana de los padres. El encargado de la escuela a nivel inspectoral asuma también la labor de promover las asociaciones de padres. Donde esta unión se ha llevado a cabo, ha incrementado el sentido de pertenencia, ha dado oportunidad de formación profesional cristiana y ha esclarecido entre los seculares la especificidad de la escuela salesiana.

- El servicio inspectoral para la escuela ayude a las distintas escuelas a formular el plan educativo, y estudie los programas pastorales para la formación permanente de los colaboradores seculares.

- El CG21 recuerda a los Consejos Inspectoriales el artículo 12 de los Reglamentos y los exhorta a no conceder la apertura de nuestras escuelas a

las muchachas, si no es por graves razones. Las motivaciones de tal decision haganse llegar al Consejo Superior.

2.6 ORIENTACIONES OPERATIVAS

134 a) Cada Inspectoria o Conferencia Inspectorial haga objeto de reflexion y de estudio el documento de la Santa Sede sobre la Escuela Catolica asi como los documentos de las Iglesias locales.

b) Con la ayuda y la reflexion de todas las comunidades, cada Inspectoria elabore un proyecto educativo salesiano para el sector escolar, en el cual puedan inspirarse las escuelas de la Inspectoria, y mantener y perfeccionar la propia identidad y la unidad entre nuestras escuelas.

c) El Dicasterio de la Pastoral Juvenil, mediante un programa de encuentros y de estudios, haga conocer las mejores experiencias de la Congregacion en el campo escolar, para favorecer la iniciativa apostolica de los salesianos.

3. LA PARROQUIA: ASPECTOS PARTICULARES DE LA PRESENCIA SALESIANA EVANGELIZADORA

«Con el espiritu de caridad apostólica de nuestro Fundador» 1, los salesianos evangelizan alas jovenes tambien con la accion en las parroquias, entendidas como ambientes y vias de evangelizacion, las cuales en el elenco de «nuestras actividades y obras» 2 ocupan un puesto preciso, bien trazado en el document a 5.º del CGE y sinteticamente recogido par el articulo 31 de las Constituciones.

1 Const. 31.

, Cfr cap. IV de las Constituciones.

Es indispensable la constante referencia a esta documentación del XX CGE, todavía actual.

Dos problemas principales se presentan en este sector: el del número, y el de la salesianidad en las parroquias animadas por nuestros hermanos.

3.1. **El problema del número de las parroquias**

El primer problema que se presenta en este campo es el crecimiento numérico de las parroquias. El Capítulo ha hecho una lectura del hecho material numérico, tanto como reflexión de examen, como para orientación operativa que en consecuencia habrán que deducir.

Los salesianos son llamados a trabajar en ambientes diversos.

3 Reproducimos las estadísticas del "UFFICIO CENTRALE PARROCCHIE", de la Casa Generalicia:

A la muerte de Don Bosco (1888) las Parroquias eran 7; durante el rectorado de Don Rua (1888.1910) se añadieron otras 31; durante el de don Albera (1910.1922) tuvieron un aumento de 33; el periodo de don Rinaldi (1922-1931) registro un crecimiento de 54; en los años 1932.1938, CGI5, el aumento fue de 40; del 15 al 16 CG (1947) el crecimiento fue de 99; hasta el año 1952, 17 CG, el aumento fue de 100; en el CG18 (1958) el aumento es de 75; del 18 al 19 CG (1965) hubo un aumento de 152; desde el CG 19 hasta el CGE (1971) el crecimiento fue de 150; desde el CGE al CG21 (1977) el aumento fue de 141.

La suma total alcanzada es de 882 parroquias.

A esta lista hay que añadir otras cifras, como, por ejemplo, el número de las parroquias misioneras (65), un número de parroquias "inciertas" (41); y además el número de parroquias regentadas a título personal (87), o confiadas "*ad tempus*" (18).

Será oportuno conocer que solo Polonia cuenta con 125 parroquias, y que otras 136 están situadas en la Europa Central: son más que evidentes las motivaciones vinculadas a la situación socio-política particular.

Una última observación tomada de una ficha del "UFFICIO CENTRALE PARROCCHIE": "Conviene recordar que el concepto de Parroquia no es análogo en todas partes". Siguen algunos ejemplos referentes a Europa, India y territorios de misión.

Esto, quizá, justifica el número total, que parece excesivo, de parroquias salesianas.

En las *Misiones* la parroquia representa un punto de llegada, porque, aunque la Congregación está presente con obras más especializadas en favor de los jóvenes (Oratorio, Escuela profesional...), es evidente que el fin de la acción misionera, expresado también en las Constituciones, es la «fundación de la Iglesia en un grupo humano».

Por otra parte, se da el caso de hallarse *en países totalmente desprovistos de clero*, donde la descristianización es tan progresiva que no se explica el empleo de salesianos, sobre todo sacerdotes, para un grupo particular como son los jóvenes, sin que se interesen de la vida cristiana de la gente entre la cual viven, asumiendo su cuidado pastoral y misionero: porque también esta es, en cierto sentido, zona y tierra de misión 3bis.

En algunas naciones, por particulares situaciones concretas, ajenas a nosotros, la (máxima) forma de acción pastoral posible es la parroquia. Hay que mirar con realismo tal situación, porque a través de la parroquia se quiere dar vida a otras actividades salesianas y hacer de ella un centro al servicio de la zona, comprometiendo a toda la comunidad salesiana en su función de animación.

En ambientes pastoralmente bien organizados y activos solo la aceptación de una parroquia puede favorecer el nacimiento de un oratorio-centro juvenil. Por último, se mira con interés a la Parroquia, porque permite llegar a algunos jóvenes en su ambiente natural, allí donde viven, y seguirles a lo largo de su desarrollo; ofrece más fácil posibilidad de interesar, para su educación, a los padres y adultos que les rodean; favorece la inserción natural en la Iglesia local y en el territorio; permite un contacto pastoral más directo que en otras actividades apostólicas.

El CGE, teniendo presente una situación ya consolidada y ahondando el significado del compro-

. bis Cfr CD 35.

miso salesiano en la Parroquia, ha eliminado la I excepcionalidad del trabajo parroquial; pero, al mismo tiempo, ha subrayado la prioridad que se ha de respetar en toda iniciativa y en toda Inspectoria: «El primer lugar de nuestro empeño corresponde al apostolado directamente juvenil» 4.

En el plano operativo no puede olvidarse esta clara orientación indicada por el CGE.

Hoy el CG21 se interroga de nuevo. Se sitúa frente a tantos hermanos comprometidos en la actividad pastoral parroquial, que sienten la necesidad de una clarificación acerca de la autenticidad salesiana de su acción apostólica; se pone frente a las peticiones que las Iglesias locales y las circunstancias dirigen y dirigen, aun más en un próximo futuro, a la Congregación.

Antes de asumir nuevos compromisos en el sector parroquial, es preciso determinar los criterios de aceptación a los cuales habrán de atenerse las comunidades inspectorias.

El CGE expresa tales criterios bajo la forma de «características» salesianas que la parroquia debe en concreto asegurar.

3.2 El problema de la salesianidad en las Parroquias

El CG21, en fase de evaluación, y a petición de algunos hermanos y Capítulos Inspectorias, teniendo en cuenta la Relación del Rector Mayor 6, quiere esclarecer que cosa supone ACTUAR CON ESTILO SALESIANO, en la pastoral parroquial; se refiere, por tanto, al conjunto de actitudes y opciones que manifiestan una auténtica presencia «salesiana», que

. ACGE 402.

5 Los hermanos que trabajan con dedicación completa en la pastoral parroquial en 1977 son 2.199; con dedicación parcial son unos 1.400. Es difícil en este particular definir exactamente que comporta la expresión "dedicación parcial": (Cfr SARTI, *Dati Stat.*, pp. 73-74).

6 RRM, nil. 171, 214-219.

realizan 10 «especifico» salesiano, la identidad salesiana.

El CGE habia indicado una linea de respuesta: vivimos el ministerio parroquial «como verdadero I apostolado salesiano, en la medida en que nos permite permanecer fieles a nuestra mision, y actualizar el carisma del Fundador al servicio de los I jovenes y de la clase popular» 7.

El CG21 reafirma algunos rasgos caracteristicos I de este espiritu:

3.2.1 *La parroquia salesiana TIENE COMO RES- I PONSABLE Y ANIMADORA A LA COMUNIDAD RELIGIOSA.* El proyecto apostolico se realiza en I comun. Toda la comunidad salesiana es signa y portadora de la mision: «La mision esta confiada, en primer lugar, a la comunidad» 8. I

«La primera caracteristica de una parroquia salesiana es estar dirigida por una comunidad reli- I giosa que quiere vivir, dentro de la Iglesia, su mision especifica. Es decir, nos distinguimos por 10 que somos»9. I

Esto supone una vida religiosa que con sus rit. mos de oracion 10, con la vida de comunion fraterna, con el compartir responsablemente las incumbencias apostolicas en el territorio, sea verdaderamente en la zona «signo y testimonio de los valores espirituales vinculados a los consejos evangelicos» 11 y al espiritu de las Bienaventuranzas.

Del espiritu comunitario deriva una vision de servicio organico unitario y corresponsable de la evan-

7 ACGE 400.

8 Const. 34.

. ACGE 406.

.. En el primer Reglamento para las Parroquias, contenido en las decisiones del Tercero-Cuarto Capitulo General y presentado por Don Bosco en 1887, se lee, por ejemplo: "Ponga el Parroco sumo esmero en fijar el tiempo mas oportuno para la meditacion diaria y la lectura espiritual, procurando tomar parte en ella regularmente con sus coadjutores. Si es posible, haganla en la iglesia, para edificacion de los feligreses". (S. G. Bosco, *Opere edite*, vol. XXXVI, p. 259).

11 ACGE 407.

gelizacion, y el estilo salesiano de trabajo apostolico y de relaciones pastorales que privilegia el construirse de la parroquia como «comunidad» y «familia de Dios» 12; se deriva, asi mismo, la programacion, por parte de la comunidad parroquial, de las actividades y de la opcion de intervenciones que mejor pueden responder alas necesidades locales. Cada salesiano se siente comprometido en un testimonio que es a un tiempo personal y comunitario.

3.2.2 *La parroquia salesiana REALIZA LA OPCION PRIORITARIA POR LOS MUCHACHOS Y LOS JOVENES*, especialmente los mas pobres. Teniendo presente una comunidad completa, compuesta de adultos y de jovenes interdependientes en su crecimiento humano y cristiano, se trata de privilegiar la mision salesiana, ante todo en relacion a los destinatarios, y, por consiguiente, en los servicios que hay que pres tar.

a) *Can relación alas destinatarios*, es actual tambh~n en la accion pastoral parroquial la indicacion de la orientacion operativa que el CGE asigna a la mision salesiana: «Prioridad absoluta a la pastoral juvenil quiere significar:

- por una parte, que la actividad y las obras a favor de la juventud ocuparan la mayor parte de nuestro tiempo, de nuestro esfuerzo y de nuestro personal;
- por otra, que las actividades y las obras a favor de los adultos, realizadas segun sus exigencias, conservaran despierta la preocupacion por los jovenes» 13.

Esto significa que el salesiano se *interesa prioritariamente par Ios j6venes, sabre todo Ios mas pobres*, y a traves de ellos llega a los padres.

Por otro lado, in teres a a los jovenes en las diversas actividades parroquiales, de forma que sean

12 Gfr AGGE 417-518.

\3 AGGE 180.

estimulo para los adultos, a fin de que asuman con mayor interes su responsabilidad en orden a la comunidad parroquial, con preferencia hacia los jovenes mas pobres.

b) La parroquia salesiana construye la comunidad parroquial teniendo particularmente en cuenta a los jovenes. La pastoral de una Iglesia local tiene aspectos unitarios que hay que compartir, pero el carisma salesiano valoriza el momento juvenil como momento de renovacion, de crecimiento y de vitalidad de toda la comunidad parroquial

En la pastoral de conjunto de toda la diocesis, a la cual siempre hemos de hacer referencia y apoyar 14, ofrecemos nuestro servicio especifico y pro. ponemos nuestro humilde testimonio al inserir a los jovenes en la vida de la Iglesia local, creando para ellos mayor espacio de intervencion.

El presente documento CG21 presenta en las paginas precedentes una reflexion mas detallada sobre el Oratorio y Centro Juvenil, que profundiza un aspecto tan caracteristico de la accion salesiana en la Parroquia 15.

Aqui se vuelve a afirmar que el apostolado juvenil del Oratorio es, para nosotros, los salesianos, un «elemento necesario e insustituible» de nuestra presencia en una parroquia 16, y «el cuidado especial de la juventud y la catequesis» son «compromisos pastorales primarios» 17.

3.2.3 La parroquia salesiana evangeliza SEGUN EL ESTILO Y EL ESPIRITU DE NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO Y PASTORAL.

Nuestra Congregacion fue en su origen «una sencilla leccion de Catecismo». La actividad evangelizadora y catequistica es la dimension fundamental de nuestra mision 18. Una pastoral de evangelizacion nos obliga a superar habitos y cansancios; nos

14 ACGE 416.

15 Cfr ACGE 432.

16 ACG XIX, p. 152.

17 Reg. Gen. 24.

18 Canst. 20.

mantiene en un estilo potencialmente abierto a todos, no se limita al cuidado de elites, sino que se dirige a la masa. En esta línea la parroquia salesiana:

a) *Valoriza la catequesis sistemática* comienzan. do por la bautismal, que inicia alas familias en la educación cristiana de los hijos, ofreciendo la ocasión propicia de tomar contacto con los adultos, y llegando a la familiar y de ambiente. No solo compromete a los padres, sino que también corresponsabiliza a los colaboradores seculares. En la preparación a los sacramentos procura crear un ambiente en el que hacer crecer en la fe, mirando, por tanto, a la maduración de la entera comunidad mediante la escucha serena y atenta de la Palabra de Dios, las celebraciones y la oración comunitaria llenas de alegría y de sencillez; interesando a todos en un itinerario catecumenal que tiene como etapas el año litúrgico, y, como referencia apostólica constante, la juventud parroquial, durante todo su ciclo de desarrollo.

b) La parroquia salesiana *no separa la evangelización del compromiso por la PROMOCION HUMANA*. Al estilo de Don Bosco, se acerca a todos los hermanos y a su servicio 19, en solidaridad y simpatía 20, viviendo la evangelización y la promoción humana en un único movimiento de caridad.

La única misión, a la cual estamos llamados, mira a realizar «la penetración de la ciudad terrena y de la ciudad eterna», comprometiendonos como salesianos a «comunicar la vida divina y dar un sentido más humano al hombre y a su historia» 21.

c) La parroquia salesiana *descubre las vocaciones* de cada persona, valorizando en concreto los dones de cada uno para bien de toda la Iglesia. La comunidad salesiana manifiesta así que vive un rasgo significativo del estilo de Don Bosco: la con.

J. Cfr Const. 7.

20 Cfr Const. 16.

2J ACGE 60, que cita GS 40.

fianza para con todos por sus dotes, por las posibilidades de ayuda concreta, por los dones y carismas de que son portadores; y que acepta, sin reservas, la enseñanza conciliar sobre el papel de los seglares en la misión de la Iglesia, promoviendo a los distintos ministerios.

"Su acción dentro de las comunidades de la Iglesia es tan necesaria, que sin ella el propio apostolado de los pastores no puede conseguir la mayoría de las veces plenamente su efecto» 22. Este clima es particularmente apto para el nacimiento de la Familia Salesiana y para el desarrollo de nuevos grupos de cooperadores. Escribía Don Bosco: "Una de las preocupaciones (del parroco) será promover las asociaciones católicas, y especialmente la de los Cooperadores Salesianos» 23.

Finalmente, una atención tan clara a las personas favorece el descubrimiento de los recursos espirituales de cada vocación. Los muchachos y los jóvenes podrán más fácilmente madurar una opción apostólica, religiosa y sacerdotal 24.

3.2.4 *La parroquia salesiana ES POPULAR*. Lo es por razón de:

- su ubicación, inserta preferencialmente en ambientes populares y populosos de las grandes ciudades; .
- el estilo de su acción, que cuida enlazar con el pueblo y no quiere ser una comunidad encastillada y cerrada, o una iglesia para pocos; cuida las liturgias y fiestas en que el pueblo se pueda sentir con naturalidad y sencillez; presta también atención y simpatía a las manifestaciones de piedad popular y sabe orientarlas, con respeto, mediante una pedagogía de evangelización 25;

22 AA 10.

23 S. G. Bosco, *Gp. Ed.*, XXVI, p. 263.

24 Cfr Canst. 12 y Parte III 2. *Fecundidad Vocacional*.

.. Cfr EN 48.

- su apertura a la vida del barrio; evitando todo espíritu de partido, participa en los problemas de la gente humilde con la cual vive y comparte sus alegrías y dolores, sus desilusiones y esperanzas. .

Concluyendo

Invitamos a repasar cuanto escribieron los Capítulos Generales tercero y cuarto, presentados por Don Bosco en 1887: «Los enfermos, los jóvenes y los niños sean el objeto de las preocupaciones solícitas del parroco. El parroco más amado es aquel a quien siempre se pueden acercar los niños y los pobres» 26.

Y continúa: «El parroco salesiano, si conserva el espíritu de la Congregación..., no dejará de ser apóstol en medio de ese pueblo que Dios ha confiado a sus cuidados, y, santificándose a sí mismo, ganará muchas almas para el Cielo» 27.

3.3 ORIENTACIONES OPERATIVAS

a) Cada *parroquia* cuide y verifique la propia fisonomía salesiana según las líneas específicas indicadas, dentro del contexto de la Iglesia local y en conexión con los organismos inspeccionales.

b) Cada *Inspección*, en el plan de reajuste, provea a la eventualidad de devolver a la Diócesis aquellas parroquias que, dado el cambio de situación, no ofrecen ya la posibilidad de un apostolado típicamente salesiano: por no estar unidas a una comunidad salesiana; por no alcanzar de forma prioritaria a los jóvenes; por no estar insertas en ambiente popular.

c) No se acepten nuevas parroquias si faltan las características dichas.

26 S. G. Bosco, *Op. Ed.*, XXVI, p. 263.

27 *Ibid.*, p. 265.

d) Los hermanos destinados a la parroquia reciban una formación específica, que subraye y desarrolle también los valores del estilo salesiano en la vida y en la acción.

Además del esfuerzo personal de cada uno de ellos por la propia formación permanente, ofrezcáseles la posibilidad de una periódica actualización teológica y pastoral.

4. LAS MISIONES

El tema del CG21, las orientaciones acuciantes de la Iglesia en estos últimos años, especialmente la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, el interés y el esfuerzo despertado en toda la Congregación con ocasión de las celebraciones del Centenario de las Misiones Salesianas, imponen una reflexión y un examen sobre el tema de las Misiones.

Esta reflexión está necesariamente en *relación con el CGE*, que preparó un documento sobre «El , salesiano en la acción misionera» 1, introdujo en las Constituciones y en los Reglamentos algunos artículos importantes sobre nuestra actividad misionera 2, y estableció la creación de un Dicasterio para las Misiones 3.

La presente reflexión tiene objetivos específicos, determinados y limitados por la perspectiva del tema general y del CG21, que es un Capítulo de verificación. Se trata pues, de recoger los aspectos más significativos del camino recorrido en este sexenio, y ahondar en algún punto particular, para poder asumir con voluntad operativa algunas orientaciones que guíen nuestro compromiso misionero en los próximos años.

Por tanto, no pretende plantearse todos los aspectos de la presencia salesiana en las Misiones; no tiene la intención de proponer, ni siquiera en pers-

1 ACGE 472-480.

, Canst. 15, 24, 142; Reg. 15-20.

3 Canst. 142.

pectiva salesiana, las principales líneas de una pastoral misionera.

Este Capítulo General, que por primera vez después del Centenario de las Misiones, ve reunidos representantes de toda la Congregación, siente el deber y la necesidad de alabar y dar gracias a Dios por las maravillas que ha obrado por medio de los Hijos de Don Bosco, sostenidos en todo momento por María Auxiliadora. Un sentimiento igualmente vivo y sincero de admiración y de gratitud quiere expresar a los miles de salesianos e Hijas de María Auxiliadora que, en estos cien años, han escrito páginas luminosas en la historia de las dos Congregaciones, dejándonos un patrimonio de fortaleza, de audacia apostólica, de creatividad pastoral, de trabajo incansable, de abnegación y de martirio que constituye una herencia preciosa y un estímulo para siempre nuevas empresas.

4.1 La situación

Aunque no es fácil resumir en pocas líneas una situación tan variada y compleja, parece, sin embargo, útil poner de relieve algunos aspectos particularmente significativos 4.

Cabe destacar, ante todo, algunas líneas que testimonian *vitalidad y esfuerzo de renovación*.

La celebración del Centenario ha puesto en movimiento diversas iniciativas a nivel mundial, inspectorial y local, que, a menudo, han interesado e implicado a toda la Familia Salesiana; encuentras, reflexiones, compromisos concretos, etc. En este contexto, y aunque 10 supera, merece destacarse la publicación de obras y estudios misioneros salesianos, en particular las publicaciones del «Centro Studi di Storia delle Missioni Salesiane» y la realización de documentales filmados sobre la vida y la acción misionera salesiana.

, Fuentes de evaluación: RRM, nn. 248-277; Sch. Pree. 279-280; *Relazione Stille attività del Dicastero per le Missioni 1972-1977*, 42 pp.

Desde el punto de vista estructural, se ha procedido en estos años a la organización progresiva del Dicasterio de las Misiones.

Pero, sobre todo, es, a nivel de solidaridad y de empuje por el personal, donde se constatan las realizaciones más consoladoras y prometedoras: solidaridad y vitalidad expresadas por las cifras particularmente significativas de hermanos que en estos últimos cinco años han partido para las misiones (cerca de 270), y de los que, habiendo ido como voluntarios por cinco años después de 1965, han decidido en su gran mayoría continuar en sus puestos. Solidaridad que adquiere un especial relieve en la ayuda de personal que algunas inspectorías misioneras han comenzado a dar a otras inspectorías. Es un hecho rico de significado eclesial y de perspectivas para el futuro. Cabe recordar también aquí la experiencia de los «hermanamientos».

Estos esfuerzos se aliaron al celo apostólico y a la creatividad pastoral de las comunidades y hermanos de las zonas misioneras. Otro aspecto positivo y rico de esperanza para toda la Congregación, es el importante incremento de las vocaciones en algunas zonas misioneras, p. ej., algunas partes de Asia donde el porcentaje del personal local es preponderante (77 por 100).

Significativa, si bien no muy numerosa, es la presencia en algunos continentes de jóvenes seculares con explícito compromiso misionero.

Merecen también recordarse los esfuerzos realizados, tanto en el centro como a nivel local, para la formación de los misioneros, para la cualificación misionera de algunos hermanos y para la formación de algunos equipos capaces de afrontar con seriedad la pastoral misionera actual.

Desde otro punto de vista, es de recordar la solidaridad manifestada concretamente en tantas otras formas, por ejemplo, con el apoyo económico, a través de las Procuras, con la creación de fondos especiales o de forma esporádica.

Todo esto resulta particularmente significativo, si se considera que ha coincidido con un momento

historico en el cual la Congregación ha vivido una crisis profunda y a veces dolorosa. La continuidad del entusiasmo misionero aparece, por tanto, como un signo de vitalidad y de esperanza, que repercute en toda la actividad de la Congregacion.

Siempre en forma sintetica, pero con igual objetividad, hay que reconocer tambien la presencia de *aspectos negativos que frenan* nuestra accion misionera. La animacion misionera en la Congregacion, en algunas partes, deja todavia que desear y esta lejos de suscitar un verdadero interes entre los jóvenes de nuestras obras.

No existen en numero suficiente salesianos cualificados, capaces de orientar la reflexion y la accion misionera sobre la base de estudios serios.

Debido a situaciones de aislamiento y de esfuerzos pastorales individuales 0 excesivos, para muchos misioneros no resulta posible la formacion permanente 0 son poco frecuentes los momentos fuertes de oracion y de reflexion.

En algunos casos la planificacion de la pastoral misionera, no ciertamente por falta de buena voluntad, revela una insuficiente preparacion cultural y una inadecuada atencion a la pastoral y a la metodologfa misionera.

Falta, 0 al menos es insuficiente, un «movimiento salesiano para misioneros seculares»: en este sentido el empeño de la Congregacion ha sido poco destacado. Han contribuido a hacer mas difficult la situacion, en no pocos paises, complicaciones de caracter externo, que impiden 0 reducen en gran parte la libertad de accion y de iniciativa.

4.2 Cuadro de referencia

Los puntos destacados por la evaluación y por la reflexion hecha a nivel de Congregacion a partir del Centenario de las Misiones, ponen de relieve algunos aspectos ligados a la nueva sensibilidad misionera y que superan en parte el ambiente salesiano.

4.2.1 Misiones -situaciones de misiónestilo misionero

Es un dato real que hoy, en las tierras tradicionalmente cristianas, amplios estratos de la población, especialmente juvenil, viven en un clima descristianizado, y tienen necesidad de un primer anuncio o de una segunda evangelización. Una perspectiva de este género requiere inevitablemente un cambio «en la geografía misionera»: todos los países del mundo pueden ser considerados, hoy, «tierra de misión». Por eso, cualquier *acción evangelizadora* adquiere un *significado misionero*.

Esta comprensión más amplia del concepto de misión y la extensión de la perspectiva evangelizadora a toda la acción de la Iglesia no debe, sin embargo, disminuir el significado peculiar de esa *presencia misionera específica*, que para la Iglesia es una urgencia vocacional desde sus comienzos 5.

Una escasa apertura hacia nuevos pueblos puede resultar una insensibilidad frente a la perspectiva futura de la historia; el replegarse del mundo cristiano sobre sí mismo lleva consigo una menor fecundidad evangelizadora en su interior.

«En unos momentos en que no faltan quienes piensan e incluso dicen que (...) la época de las misiones es cosa del pasado», el Papa en *Evangelii Nuntiandi* recuerda que «la Iglesia mantiene vivo su empuje misionero e incluso desea intensificar- 10», porque «se siente responsable ante todos los pueblos, y no descansará hasta que no haya puesto de su parte todo lo necesario para proclamar la Buena Nueva de Jesús Salvador» 6.

A la luz de estas afirmaciones nuestra reflexión se concentra sobre la acción misionera en sentido específico.

. EN 51, 53.

. EN 53, 51-52.

4.2.2 *Misión salesiana y misiones* El puesto que ocupa esta acción misionera en la vida salesiana ha sido expuesto con claridad por el CGE, y confirmado por el Rector Mayor con ocasión del Centenario 7. He aquí, en síntesis, las principales afirmaciones: la acción misionera en sentido específico constituye un «*elemento esencial, indispensable, caracterizante*» de nuestra Congregación 8.

«Las misiones *no son una obra...* que pueda elencarse con las demás obras (...). En la tradición salesiana las misiones deben considerarse (...) como un *lugar privilegiado en donde realizar la misión salesiana, y un espíritu para realizarla*» 9.

4.2.3 *Acción misionera y estilo salesiano*

El servicio y el estilo salesiano parecen estar en una particular sintonía con las exigencias de la pastoral misionera.

La experiencia ha hecho ver *algunas convergencias* que merecerían un estudio más detenido. Indicamos algunas: la unión íntima entre el empeño de evangelización y el de promoción humana; la atención preferencial a los jóvenes pobres y a las clases populares; el espíritu de adaptación y de creatividad; la sensibilidad catequística y la piedad sencilla y concreta; una presencia particularmente encarnada y atenta a los valores humanos y religiosos de la cultura local; un acercamiento humano fácil, con la marca del optimismo evangélico, que suscita la simpatía y ejerce un atractivo particular hacia nuestra propuesta...

4.2.4 *Aspectos más relevantes en la acción misionera hoy*

Para situar en un contexto más actualizado la pastoral misionera, los salesianos deberán mirar con

--- 7 ACS, n. 267.

8 ACS, n. 267, p. 13.

9 ACS, n. 267, p. 20.

vision renovada a la «mision» y a sus contenidos. Esto requiere entre otras cosas:

- una integracion entre promocion human a y evangelizacion, entre cultura y accion pastoral;
- una mayor insistencia sobre la realidad propia de la Iglesia local, y, por tanto, un esfuerzo de apoyo, de integracion, de presencia corresponsable en ella;
- el esfuerzo por plantearse el hecho misionero con una perspectiva cientificamente valida, que integre sus distintos elementos;
- orientar la accion misionera hacia las zonas mas necesitadas, mas sensibles y mas decisivas para el porvenir del mundo;
- incluir a los seglares tanto a traves de la accion misionera directa como a nivel de respaldo, trasformando en las mismas zonas misioneras a los evangelizados en evangelizadores...

' 4.2.5 *Animacion misionera*

La renovacion del espiritu y de la accion misionera a nivel de toda la Iglesia, y, para nosotros, a nivel de Congregacion, exige que se afronte, como uno de los problemas fundamentales, el de la sensibilizacion y animacion de la comunidad inspectorial y local, con miras a una mas profunda conciencia misionera, de un servicio renovado en el contenido y en la metodologia, de un empeño evangelizador que, para tener credibilidad, debe dirigirse contemporaneamente hacia dentro y hacia fuera de la propia comunidad.

El articulo 16 de los Reglamentos confia al Inspector y su Consejo la primera responsabilidad de esta tarea.

El CG21, confirmando cuanto ha dicho el CGE, recuerda los multiples servicios que pueden prestar las Consultas, Procuras, Centros misioneros, establecidos a nivel inspectorial 0 interinspectorial:

mantener vivo el interés de los hermanos y de todos los miembros de la Familia Salesiana; suscitar vocaciones misioneras; conservar un contacto permanente con los hermanos de una inspectoria que han ido a misiones; colaborar con el Dicasterio de las Misiones; con las diócesis y los otros Institutos Religiosos; realizar proyectos y obtener ayudas de organismos estatales, eclesiales, privados, etc.

4.3 ORIENTACIONES OPERATIVAS

El CG21 confirma la validez de cuanto estableció el CGE, en particular de cuanto se refiere a la animación de la acción misionera y a la formación permanente de los misioneros 10; y establece algunas líneas operativas para la orientación y renovación de la acción misionera en los próximos años:

a) El relanzamiento misionero requiere objetivos concretos, exige adoptar una estrategia orientada hacia países en los cuales la acción misionera resulta más urgente. Por eso, al comienzo del segundo centenario de la presencia salesiana, recordando el deseo profético de Don Bosco 11, los salesianos, sin cerrarse a la posibilidad de iniciar y desarrollar su acción misionera en otras zonas prometedoras o necesitadas, se comprometen a aumentar de forma notable su presencia en África.

b) Empeñese cada Inspectoría en favorecer la participación de los seglares, especialmente de la Familia Salesiana, en la acción misionera directa. A tal fin, arbitrarán instrumentos operativos idóneos, aprovechándose también de los servicios técnicos de otras organizaciones, y manteniéndose en contacto con experiencias análogas de otros Institutos Misioneros. El Dicasterio de las Misiones, en colaboración con el de la Familia Salesiana y el de

.. Canst. 142; Reg. 15-20; ACGE 480; efr también Documenta sobre la *"Formazione alla vita salesiana"*.

11 MB XVI, p. 254.

la Pastoral Juvenil, colaborara en la misma linea a nivel mundial.

c) La situacion actual de la pastoral misionera, la importancia y amplitud de nuestro compromiso exigen que el problema de las Misiones se afronte sobre la base de estudios cientificos serios. A tal fin, instituyase una Cátedra de Misiologia en la UPS; procurese que en toda Inspectoria misionera haya algun hermano cualificado en esto.

d) El misionero evangeliza, ante todo, con su testimonio. Para que este sea siempre mas claro, todo misionero procurara ser fiel a los compromisos de la comunidad religiosa. Aprovechara gustoso los encuentros y periodos de puesta al dia para su crecimiento espiritual, para el intercambio fraterno y para cotejo de experiencias pastorales. Comprometanse las comunidades inspectoriales y locales a ofrecer a los hermanos espacio y tiempo para esta reflexion y puesta al dia, sobre todo para momentos fuertes de oracion, que les ayuden a renovar el significado de la mision a la luz de la Palabra de Dios.

5. LA COMUNICACION SOCIAL: CAMINO PARA LA EVANGELIZACION

5.1 Importancia de la comunicacion social

148 Ya el CGE (nn. 443-445) expuso algunas reflexiones sobre la importancia de los MCS. Cabe añadir que actualmente los MCS, a causa de la presion producida por el uso combinado de instrumentos tecnicos perfeccionados y formas sofisticadas del lenguaje de las imagenes, ha adquirido un papel decisivo en la dialectica cultural, en la vida social y en las costumbres. Deben considerarse no sólo como «vehículo», «conjunto de instrumentos», sino como una realidad.

dad compleja y dimimica, que po see en si misma una incalculable capacidad de persuasion, con la cual enriquece, en bien y en mal, los mensajes que expresa.

Los MCS se convierten cada vez mas en una pn;;- sencia educativa de masa, plasmadora de mentalidad y creadora de cultura. A traves de ella se elaboran las convicciones colectivas en que se basan los nuevos modelos de vida y los nuevos criterios de juicio. Su eficacia incisiva y su presencia cada vez mas masiva hacen de los MCS una verdadera y autentica escuela alternativa para grandes estratos de la poblacion mundial, especialmente juveniles y populares.

5.2 Comnnicacion social y evangelizacion

«En nuestro siglo influenciado par los medias de comunicacion social, el primer anuncio, la catequesis a el ulterior ahondamiento de la fe no pueden prescindir de esos medios (...). La Iglesia se sentiria culpable ~te Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez mas. Can ellos la Iglesia pregona sabre los tejados el mensaje del que es depositaria. En ellos encuentra una version moderna y eficaz del ptilpito. Gracias a ellos puede hablar alas masas» 1.

5.3 **El pensamiento de Don Bosco**

Don Bosco en su tiempo considero la prensa y la difusion de buenos libros, revistas, obras de teatro para la juventud, musica y canto, no solo como instrumento al servicio de especificas obras apostolicas y educativas (oratorios, colegios, escuelas, misiones), sino tambien como «empresas apostolicas originales» en si mismas ordenadas a la reali-

1 EN 45; cfr *Communio et Progressio* 13; Sin. 77,9.

zacion de la mision juvenil a el confiada por la Divina Providencia 2.

Desde entonces intuyo que los jovenes y las masas populares habrian de ser los principales consumidores y primeras victimas de la violencia de unas comunicaciones sociales manipuladas e instrumentalizadas. En este sentido afirmo que la buena prensa era uno de los fines principales de la Congregacion

5.4 La situación

La Relacion del Rector Mayor y la del Dicasterio de la Pastoral de Adultos, asi como los Esquemas Precapitulares del CG21, sobre la base de las experiencias recogidas, han determinado claramente algunos elementos de *crecimiento y de compromiso renovado*.

,5.4.1 La primera es la de una mas madura y eficiente *utilización* de los MCS como «conjunto de instrumentos» por parte del salesiano «comunica. dor».

Se ha verificado un innegable incremento de los MCS:

- para la informacion salesiana dentro y fuera de la Congregacion y de la Familia Salesiana (NI, ANS, BS, cortometrajes, fono y video cassettes, diapositivas...);

- para el ejercicio de la accion apostolico-educa. tiva en nuestras obras juveniles (oratorios, escuelas...), en las parroquias y en las misiones mediante el uso de los «Mass-media» (cine, radio- TV con circuito cerrado), y de los medios «menores» 0 {<Group-media» (audiovisuales, en general, expresion corporal, teatro, musica...).

. Cfr *Epist. IV 318; Rewz. di Don Bosco alla Santa Sede, 1877.*

, CGE 451.

5.4.2 La segunda dirección en la que se ha con. solidado el esfuerzo de la Congregacion ha sido la *producción* de material, instrumentos, programas de MCS «al servicio del Evangelio» para «extender casi sin limites el campo de audicion de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas» 4. En esta linea cabe recordar algunas obras que aparecen como lugares y momentos ori. ginales y privilegiados en los que se realiza nuestra mision juvenil y popular:

- la actividad de los Centros editoriales para la produccion 0 difusion de libros, subsidios, revistas para los jovenes,
- las emisoras de radio y TV,
- los centros de investigacion y produccion de programa: audiovisuales (discos, cassettes, videocassettes, fotografias, peliculas, posters...), asi como radiofonicos y televisivos, que son considerado~ de por si obra pastoral salesiana 5.

Por ultimo, hay que recordar los esfuerzos realizados en estos ultimos anos para llegar a una co. ordinacion a nivel interinspectorial, 0 nacional 0 regional, de iniciativas editoriales para intensificar y ampliar la eficacia y para no despilfarrar personas y medios en «duplicados» inutiles.

Los divers os documentos y relaciones destacan los siguientes *puntos debiles*:

- en la formacion de los salesianos para los MCS: falta de planes, programas y hombres especializados para la formacion sistematica de los salesianos en los MCS;
- en la informacion salesiana: falta de una «orientacion autorizada, estable y segura», para los Boletines y la informacion salesiana 6; ca- 4 EN 45.

, Cfr Sch.Prec. 185. 187c.

. Cfr RRM 249 c.

rencia de «corresponsales con el Centro» para la informacion salesiana 7;

- en los MCS al servicio de la evangelizacion: iniciativas a nivel individual, no con ectad as ni sostenidas adecuadamente por las comunidades; insuficiencia de conexion entre centros de produccion y de distribucion; falta de estruc. turas de animacion y de coordinacion con el Centro, a nivel inspectorial y nacional; escasa relacion con los organismos eclesiales de los MCS.

Pero el *punta mas debil* y delicado es la preocupante escasez de personas y grupos de salesianos capaces de elaborar, a traves de los nuevos lenguajes de los MCS, los contenidos y los mensajes de una evangelizacion adaptada al hombre de nuestro tiempo. Faltan, 0 son absolutamente insuficien. tes, los grupos de reflexion, de estudio, de experimentacion y de elaboracion fundados sobre serias bases cientificas.

En la raiz de esta situacion existen, ciertamente, problemas de escasez de personal, peru tambien falta de vision. Se han preparado instrumentos y estructuras y se ha buscado la necesaria prepara. cion tecnica e instrumental, peru no se ha puesto igual atencion en la preparacion de las personas y en la busqueda de contenidos culturales.

5.5 Lineas de accion

Las estructuras centrales (Dicasterio, Secretariado) y las inspectoriales haganse cargo, cada una en su ambito y competencia, del problema de la formacion de los salesianos para los MCS.

A tal fin, son necesarios programas-base para los distintos grados de la formaci on, y, sobre todo, hay que encaminar hacia los estudios especializados. a

, RRM239 d.

los hermanos que hayan de encargarse de este sector formativo. Destinar algunos hermanos a la cualificación y especialización en MCS, no significa perder fuerzas apostólicas, sino antes bien hacerlas más eficientes y multiplicarlas.

Otra línea de renovación consiste en introducir el «lenguaje total de la Comunicación» en la acción pastoral.

Los audiovisuales, la expresión dramática, la creatividad (pintura, dibujo, gráficos...), la música y el canto no se han de considerar como actividades complementarias y subsidiarias, para usar solo ocasionalmente. Constituyen un verdadero lenguaje, que no hay que descuidar ni infravalorar en el diálogo educativo con los jóvenes de las nuevas generaciones, para los cuales estas formas de comunicación parecen particularmente congeniales.

La experiencia demuestra que el uso de los nuevos lenguajes se revela eficaz y fecundo no solo en el plano de la didáctica escolar y de la expresión artística, sino también en la animación catequística, en la educación a la oración y en la liturgia.

Será útil una acción sistemática que mire un convenio e intercambio entre Inspectorías y Regiones a fin de evitar «duplicados» de gastos y esfuerzos inútiles. Hay que incrementar, en las formas más eficaces y según las posibilidades concretas de las Conferencias inspectoriales, de los Grupos y de las Comunidades inspectoriales, la creación y consolidación de «actividades específicas» en los diversos países, en armonía con los planes del episcopado, y relacionadas orgánicamente entre sí para un servicio de comunicación social destinado y abierto a los jóvenes (radio-TV privadas, editoriales, cooperativas teatrales juveniles, centros de producción de programas cine-video, etc.).

Para sensibilizar los diversos ambientes a la novedad del lenguaje y al cambio de mentalidad, programense y realicense en las escuelas, en los centros juveniles y en las parroquias cursos sistemáticos de formación para ver críticamente los programas culturales e informativos de los «mass-media», y

utilicenses los Medios de Comunicación Social como medios ordinarios de comunicación educativa. En particular, desarrollése el uso creativo de lo audiovisual y de la escenificación en las actividades didácticas y catequísticas.

Dese especial relieve, en el desarrollo de los MCS, a la relación cultura-evangelización.

Para acelerar e intensificar nuestra aportación a unos más adecuados MCS, establezcanse cursos de formación profesional para jóvenes orientados a las actividades profesionales de las Comunicaciones Sociales.

5.6 ORIENTACIONES OPERATIVAS

a) En dependencia del Dicasterio para la Familia Salesiana, el Secretariado de los MCS cuide la coordinación, incremento y animación de los MCS en la Congregación; disponga de los adecuados servicios para garantizar el cuidado de los sectores y la mejor realización de los servicios a los confiados; el Secretariado organice, a los oportunos niveles, encuentros regulares de programación, colaboración y verificación para las diversas actividades de los salesianos en el campo de los MCS.

b) Para promover la investigación científica, el estudio y la verificación de los problemas de común interés salesiano en materia de MCS, el Dicasterio cree una Consulta Central de expertos, Salesianos y no Salesianos.

c) En unión con el Dicasterio, nombrense, a nivel inspectorial (0 de Conferencia) encargados para la coordinación, animación y consulta en el sector de los MCS, al servicio de la formación para los mismos, de nuestra misión evangelizadora y de la información salesiana.

d) Para facilitar a los hermanos el acceso a las fuentes históricas y de la espiritualidad salesiana y a los documentos originales, fomentese el estudio

de la lengua italiana, como lengua de unidad y de comunicacion dentro de la Familia Salesiana.

6. UNA NUEVA PRESENCIA SALESIANA PARA LA EVANGELIZACION

Al termino de la reflexion sobre el tema general, EVANGELIZACION, TESTIMONIO Y ANUNCIO, DOS EXIGENCIAS DE LA VIDA SALESIANA EN. TRE LOS JOVENES, el CG21 es consciente de ha. ber tocado muchos puntos problematicos de nues. tras comunidades.

En to do el presente documento, que ha querido ser una revision realista y serena de la vida y de la accion de los salesianos, particularmente en el ultimo sexenio, se vuelve, como perspectiva del futuro y como medida del pasado, a hacer referencia a la RENOV ACI01'L- Y no podia ser de otra forma, desde el momenta que el XX CGE, con su canicter de «especial» querido por el Concilio, puso a la Congregacion en estado de «renovacion» 1.

Queremos concluir reflexionando una vez mas sobre este argumento, que pone de relieve el aspecto dinamico de la renovacion en la fidelidad.

Se habla, por tanto, de NUEVA PRESENCIA SALESIANA, indicando con esta expresion varias iniciativas, a nivel interior y personal y a nivel de estructuras y de organizacion, con repercusiones en el espiritu y en las modalidades de accion.

6.1 «Nueva presencia salesiana»

EI CGE, al hacer el analisis de nuestra pastoral entre los jovenes, afirma: «La mision salesiana no ha sabido encontrar, en muchos sitios, la *presencia*

1 ACS 283, p. 16.

nueva que exigía un mundo en vías de transformación » 2.

No se trata de una afirmación aislada. Refiriéndonos a un tema tan central en nuestro CG21, EL PROYECTO EDUCATIVO SALESIANO, recordemos otra expresión del CGE: «En la situación de los jóvenes de hoy, el "sistema preventivo" exige que se busque *una presencia nueva*. Nuestra eficacia educativa depende de la finalidad renovada al Sistema Preventivo de Don Bosco» 3.

Es importante, y en algunos aspectos esencial, acoger la apremiante invitación de la Congregación.

«En la seguridad de que frecuentemente una renovación eficaz comienza por las iniciativas de hombres y grupos particularmente disponibles, el Capítulo General anima a realizar oportunas experiencias de formas nuevas de testimonio y servicio en medio de los más pobres, según el espíritu misionero de Don Bosco, dispuesto a intervenir donde más urgentes son las necesidades» 4.

Volviendo a leer la orientación del CGE, se encuentran algunas indicaciones significativas:

6.1.1 *Un relanzamiento del espíritu de iniciativa.*

No es un descubrimiento de nuestros días. Los Salesianos de la primera generación aprendieron, en la escuela de Don Bosco, a ser emprendedores y valientes.

La historia de la expansión salesiana en el mundo es una clara demostración de la eficacia de la enseñanza de nuestro Fundador.

Afirma don Albera: «Hay que saber unir el espíritu de iniciativa personal con la debida sumisión al superior; precisamente *de este espíritu* saca nuestra Sociedad esa *genial modernidad* que nos da la posibilidad de hacer el bien exigido por las necesidades de tiempos y lugares» 5.

. AGeE 393.

, AGeE 188.

. AGeE 619.

. AGS,2 (1921),4.

Don Rinaldi, mas tarde, con palabra mas incisiva, escribia:

«*Esta elasticidad de adaptacion* a todas las formas de bien que van continuamente surgiendo en la humanidad, es el *espíritu propio* de nuestras Constituciones: y el dia en que se introdujese una desviacion contraria a este espíritu, seria el fin de nuestra Pia Sociedad. La aprobacion de 1874 *ha consagrado este principia*, y nuestra Pia Sociedad comenzo a ser de todos los tiempos, a medida que se iba extendiendo a todos los lugares. Pero este creciente desarrollo *creo la necesidad de modificar las Constituciones*» 6. -

En perfecta sintonia se halla la interpretacion que Don A. Caviglia ha dado de la historia salesiana: «A esto se debe... el hecho de que las personas por el destinadas a iniciar nuevas fundaciones, sin abandonar el espíritu de institucion, pudieron dar a cada una la impronta particular que las condiciones del lugar exigian, apareciendo ellos mismos, 10 que no es poco merito, *como autenticos fundadores* de obras fuertes y diversamente eficaces.

Quien conoce la vida y sabe historia, comprende cuan gran dosis de genialidad y de sabiduria se contiene en concebir y actuar un principio como este» 7.

6.1.2 *Una atención a la INTUICION y SENSIBILIDAD de algunos hermanos*

«Una renovacion eficaz comienza a menudo por las iniciativas de hombres y grupos particularmen. te disponibles», dice el CGE.

Se trata, pensamos, de una disponibilidad para con el Espíritu de Dios que habla y urge; de una sensibilidad al grito de muchachos y jovenes que llaman y esperan 8.

.ACS, 3 (1923), 21.

7 A. CAVIGLIA, Don *Bosco, Profilo Storico*, SEI, Turin, 1934, 2.º, pp. 169-170.

.Cfr discurso de Pablo VI al CG21 477.

6.1.3 *Un cuidado par trabajar SEGUN EL ES-PIRITU MISIONERO de Don Bosco* asegurando la «identidad congregacional» de nuestro proyecto religioso «en su espíritu y en su forma» 9. No basta que una iniciativa se presente como nueva, como apostolicamente válida y entusiasmante, para que pueda decirse salesiana.

Existen unos criterios que hay que aplicar.

Ante todo, la forma de vida y el estilo apostólico deben ser comunitarios. «El vivir y trabajar todos unidos es para nosotros, salesianos, una exigencia fundamental y un camino seguro para realizar nuestra vocación» 10.

Camino que, muchas veces, resulta fatigoso es el de hacer que toda la comunidad inspectorial entre en el proceso de renovación; pero es la garantía de éxito según el plan de Dios, y de la empresa, apostólica y de la vocación salesiana.

Un segundo criterio, íntimamente ligado al aspecto comunitario de la misión, es el del «*mandata recibida*».

La caridad pastoral exige la comunión jerárquica.

No tiene solo valor jurídico la «carta de obediencia»: «los Superiores y comunidades (son) como intérpretes cotidianos de la voluntad de Dios» 11,

. Intervención del RM en la Sala Capitular, 30.1.1978.

10 Const. 50.

11 Const. 91. El decreto conciliar PO, que puede citarse aquí oportunamente, afirma: "Esta obediencia que conduce a la más madura libertad de los hijos de Dios, exige por su naturaleza que, al escogitar prudentemente los prebiteros, en el cumplimiento de su ministerio, movidos de la caridad, nuevos métodos para el mayor bien de la Iglesia, propongan confiadamente sus propósitos y expongan insistentemente las necesidades de la grey que les ha sido confiada, prontos siempre a someterse al juicio de los que *ejercen* la autoridad principal en el gobierno de la Iglesia de Dios" (PO 15).

6.2 Realizaciones de «una nueva presencia salesiana»

6.2.1 Hay una NUEVA PRESENCIA SALESIANA que compromete directamente el corazón de los hermanos, y únicamente su *santidad* llegara a expresar en cada caso, respondiendo con generosidad a la gracia del Espíritu, volviendo a vivir el carisma de la vocación salesiana. ¡Renovándose interiormente, los hermanos hacen nueva la Congregación! A este propósito el CG21 exhorta a todos los hermanos a recordar la afirmación del CGE: «Para actuar el discernimiento y la renovación necesarias no bastan los historiadores, ni los teólogos, ni los políticos, ni los organizadores: hacen falta hombres profundamente espirituales, hombres de fe, que vibren por las cosas de Dios y estén dispuestos a una obediencia decidida como la de nuestro Fundador. La genuina *fidelidad a Don Bosco* no consiste en copiarlo en lo exterior, sino en imitar la fidelidad de Don Bosco a las mociones del Espíritu Santo» 12.

6.2.2 Hay una NUEVA PRESENCIA SALESIANA ligada al trabajo y a la actividad que los hermanos y las comunidades locales e inspectoriales realizan en las obras surgidas durante toda la historia pasada, y que nosotros llamamos **OBRAS Y ACTIVIDADES TRADICIONALES**.

El presente documento ha intentado, reflexionando sobre los ambientes y vías de la evangelización, formular indicaciones prácticas para dar nueva vitalidad a aquellas iniciativas que el tiempo, las nuevas condiciones sociales, culturales y eclesiales, y el cansancio de los hermanos amenazan vaciar de significado y hacer ineficaces. Exhorta a una renovación real, si bien, a veces, difícil. La Relación del Rector Mayor se expresa así: «A menudo... el concepto de nueva presencia ha sido empobrecido al ser visto «en un solo sentido», o sea, según un

12 ACGE 18.

tinico «modelo tipo». No parece haberse proyectado, por ejemplo, según el espíritu del CGE, la renovación de la presencia salesiana en las obras tradicionales, como podría ser la creación de una escuela verdaderamente «piloto», o una nueva perspectiva pastoral para una presencia diversa de la escuela o del centro juvenil en el barrio, etc.»
13.

La renovación, por otra parte, no se postula solo a nivel metodológico, pastoral, operativo. Debe llegar al nivel comunitario.

«Las comunidades, pequeñas o grandes, no pueden ayudar a sus miembros más que permaneciendo constantemente animadas por el espíritu evangélico, alimentadas por la oración y generosamente marcadas por la mortificación del hombre viejo, por la necesaria disciplina para la formación del hombre nuevo y por la fecundidad del sacrificio de la Cruz» 14.

6.2.3 Hay una NUEVA PRESENCIA SALESIANA, fruto de la *creatividad pastoral* que sabe cubrir espacios de intervención, a favor particularmente de los jóvenes, hasta hoy poco considerados. A título de ejemplo se indican algunos de estos espacios de intervención:

- a) la necesidad espiritual de muchos *jóvenes de las grandes ciudades*, indiferentes o alejados de la Iglesia y de la fe;
- b) el interés, a nivel de promoción humana y cristiana, por la juventud y el pueblo de los ambientes marginados, no solo en los llamados países en vías de desarrollo, sino también en los industrializados 15;
- c) la animación de *movimientos juveniles*, mientras se asiste a la búsqueda y al deseo por

13 RRM 175.

" ET 41.

15 Cfr Conclusiones del Congreso "Salesianos y promoción humana y cristiana en ambientes de marginación", Roma, Caia Generalicia, 19-24.2.1977.

parte de los jóvenes de una conexión que supere los límites de la propia zona.

Las Constituciones expresan bien estas situaciones y exigencias: «Debemos actuar con la constante creatividad pastoral heredada de Don Bosco, renovando las existentes, adaptándolas a la evolución de las necesidades y creando otras nuevas que respondan mejor a los cambios y exigencias de los tiempos» 16.

Los servicios que nacen serán prestados:

- en algunos casos, por hermanos individualmente o en grupos, a tiempo pleno o limitado partiendo de una comunidad dedicada fundamentalmente a otra actividad;

en otros casos, por comunidades creadas a propósito, generalmente con un número reducido de hermanos; siempre con el objetivo de una «educación y gradual evangelización de otros muchos jóvenes, sobre todo, entre los más pobres, con los que sólo se puede entrar en contacto dentro de su ambiente natural y en su estilo de vida espontáneo» 17.

El servicio salesiano al cual se nos dedica, será ofrecido o directamente a las instituciones de la Iglesia local o a aquellas iniciativas que son promovidas por nuestras instituciones para responder a las necesidades locales 18.

Realmente, no se nos oculta la problemática que plantea tal «creatividad pastoral».

En general, se polariza en torno a algunos puntos esenciales; entre ellos, estos más significativos:

la difícil relación entre esa nueva presencia salesiana y el ambiente que, con las contradicciones y tensiones de todo tipo, acentúa la dificultad de definir el sentido de nuestra pre-

16 Canst. 27.

11 Canst. 30.

18 Cfr ACGE 81, 82.

sencia y hace inestable el equilibrio entre exigencias religiosas y servicio apostólico;

- la difícil relación entre esa nueva presencia salesiana y la comunidad inspectoral se debe atribuir también a la falta de comunicaciones oportunas y de entendimiento acerca de algunas opciones particulares de trabajo, y a la aparente huida de tales hermanos de los compromisos de la inspectoria anteriormente asumidos.

6.2.4 Hay una NUEVA PRESENCIA SALESIANA que, después del CGE, llamamos en la Congregación PEQUEÑAS COMUNIDADES.

En la diversidad de las formas, adaptadas a los lugares y a las urgencias, el CGE 19 señalaba como características fundamentales las siguientes:

- búsqueda de una vida salesiana más inserta entre los destinatarios, por la proximidad de estilo de vida y de morada;

- servicios menos estructurados, más ágiles y con más facilidad para responder a las específicas exigencias de la zona;

- naturaleza experimental de tales iniciativas, nacidas por una parte, «del deseo de una intensa comunión entre las personas, (pero también) de la vocación de insertarse en ambientes especiales de vida y de trabajo» 2°.

6.3 Revisión del CG21 de una de las realizaciones de nueva presencia: las pequeñas comunidades

Dentro de lo que hemos llamado nueva presencia salesiana, las pequeñas comunidades son las que mayor preocupación han despertado en algunas partes de la Congregación en el pasado sexenio. Cfr ACGE 510, 515.

20 ACGE 510.

nio. Por ello detenemos mas la atención sobre ellas, para recoger tanto los aspectos positivos como los elementos negativos 21.

6.3.1 *Positivamente*, las pequefias comunidades han despertado en algunas inspectorias una atención mas viva y concreta hacia los jóvenes marginados, una búsqueda de estrategias de intervención adecuadas alas necesidades reales de algunas zonas pastoralmente alejadas e impenetrables.

A veces han ofrecido nuevos campos de acción apostólica a grupos juveniles de nuestras obras, contribuyendo a comprometerlos cristianamente. A algunos hermanos les han ofrecido la posibilidad de descubrir el sentido de la participación personal, de la corresponsabilidad, de la pobreza 22.

Han servido para despertar, en ambientes extraños y a veces hostiles al influjo de la Iglesia, los interrogantes de la fe y del sentido de la vida, incluyendo a jóvenes y adultos en un crecimiento cristiano progresivo hasta compromisos de testimonio y de servicio en el ambiente de su vida.

6.3.2 *Entre los aspectos negativos* anotamos los que mas han influido en el fallo de algunas experiencias. Algunos defectos y errores se manifiestan mas facilmente en las «pequefias comunidades», aunque no faltan en las otras:

- defectos de convivencia subrayados por la inmediatez de la vida común; 0 referencia a ideologias no aceptables desde el punta de vista religioso y eclesial²³;

- dificultades de reintegración a las comunidades ordinarias;

" Se han utilizado: a) la "*Relazione Generale sullo stato della Congregazione*", especialmente IDS nn. 135-136, 175; b) SARTI, *Dati Statistici sulle Opere del/la Congr.*, pp. 138-139; c) el material de los CI 77, recogido por el as! llamado "Grnpo de mayo", vol. 2.º y 4.º

22 Cfr Grnpo de mayo, Esquema V.

" RRM 135.

- problemas y deficiencias en el ejercicio de la autoridad, debidas tambh~n a la falta de una clara orientacion general;
- trabajo no siempre bien organizado y a veces disperso;
- irregularidad en los ritmos de oracion comun, debida a menudo a la variedad de los cometidos apostolicos 24;
- actitud de contestacion de la autoridad y de las normas que esta emana;
- busqueda de formas de comunidad compuesta no solo de religiosos, al margen de las normas constitucionales.

161 6.3.3 *El cuadro de referencia* que el CG21 vuelve a presentar remite alas indicaciones del CGE:

- sincera comunion con la inspectoria y con su centro, tanto al comienzo de la obra como una vez puesta en marcha;
- proyecto apostolico concreto en sus objetivos y elaborado comunitariamente de acuerdo con el Inspector y su Consejo, segu.n las indicacio. nes de la Iglesia local;
- eleccion de personal idoneo y numericamente suficiente, con exclusion de los hermanos j6- venes en fase de formacion inicial;
- determinacion, por parte de los organismos inspectoriales, de las modalidades del ejercicio de la autoridad 25;
- ritmos de oracion y de encuentro, segUn las Constituc:rmes y los Reglamentos, realizando «la union entre las exigencias de la vida comun y del apostolado, momentos distintos pero inseparables de la caridad apostolica» 26;

.. RRM 135.

25 Cfr ACGE 515.

" ACGE 508.

- no se realiza una «nueva presencia» para experimentar nuevas formas de comunidad religiosa, sino para ofrecer un servicio que no se podría prestar de otra forma 27;

- los hermanos mantenganse dispuestos a volver a pasar a las comunidades salesianas habituales 28;

- el Inspector con su Consejo tenga frecuentes y fraternos encuentros como signo de comunión y de apoyo, y haga periódicamente, como ayuda, una evaluación del compromiso y del trabajo de los hermanos.

En resumen La última palabra sigue siendo: renovarse y renovar con miras a la evangelización.

"Percibiendo más ampliamente las inclinaciones de los espíritus y las exigencias de los hombres de hoy, debéis procurar que de vuestras fuentes salte el agua con renovado vigor y frescura. Tal compromiso es apto para encender el alma en proporción de las dificultades» 29.

27 La frase hay que leerla en el contexto del documento "Una nueva presencia salesiana para la Evangelización" y el *grupo técnico* la entiende a la luz de cuanto allí se dice:

" en las dos últimas líneas del n. 148: "Entre los aspectos negativos... búsqueda de formas de comunidad compuesta no solo de religiosos, al margen de las normas constitucionales".

" en el n. 143 c bis, de la 6.ª línea en adelante: "Existen unos criterios que hay que verificar. Ante todo, *La forma de vida y el estilo apostólico* deben ser comunitarios. "El vivir y trabajar todos unidos es para nosotros, salesianos, una exigencia fundamental y un camino seguro para realizar nuestra vocación" (Const. 50).

" en el n. 143 c bis, de la línea 14 en adelante: "Un segundo criterio, íntimamente ligado al aspecto comunitario de la misión, es el 'mandato recibido'".

2S Cfr ACGE 515.

20 ET 51.

Conclusion

DON BOSCO, UN MODELO Y UNA PRESENCIA

Toda obra de evangelización se construye a través de un encuentro, «mediante el cual se llega a la conciencia personal (...) y se deja en ella el influjo de una palabra verdaderamente extraordinaria» 1.

Don Bosco fue elegido por Dios para ir al encuentro de los jóvenes más necesitados. Dios le dio una humanidad particularmente apta a este fin, y con los dones de la gracia lo hizo el más capaz de anunciarles y transmitirles su vida.

Pablo VI lo describe como una «admirable síntesis de aptitudes y dotes humanas y de dones sobrenaturales, genio universalmente reconocido de la pedagogía moderna y de la catequesis, pero, más aun, genio de la santidad» 2.

Nosotros, salesianos, somos llamados a participar en su proyecto apostólico. Por eso tenemos el don de conocerlo y nos sentimos movidos a amarlo como a nuestro Padre y Fundador. No es para nosotros un simple recuerdo del pasado, sino una presencia carismática, viva, operante y lanzada al futuro.

En él nos comprendemos mejor a nosotros mismos, y encontramos el verdadero sentido de pertenencia a la Congregación, la cual «no es solo fruto de una idea humana, sino de la iniciativa de Dios» 3.

El sentido unitario también a todos y cada uno de los elementos de nuestra vida salesiana: desde la vida interior a la cohesión fraterna, a la corresponsabilidad y a las programaciones apostólicas.

1 EN 46.

2 Discurso del S. Padre a las Capitulares, *cit.*,
Canst. 1.

De estas raíces profundas creemos que ha nacido también este documento y su mensaje.

La Iglesia, Don Bosco y los jóvenes nos llaman a ser evangelizadores con estilo salesiano:

- ser salesianos para ser evangelizadores;
- ser evangelizadores para ser salesianos;
- encontrar a los jóvenes en la realidad de su persona y de su «condición», hoy;
- realizar la evangelización y hacer que llegue a ser una respuesta concreta en la vida de los jóvenes, mediante el Proyecto educativo y pastoral salesiano, con sus contenidos, su estilo y su espíritu, sus caminos en los distintos ambientes en que trabajamos.

Estos compromisos interpretan el momento histórico que atravesamos y sus signos.

Los sentimos como esenciales a nuestra vida y a nuestra vocación que se renueva. Son importantes y decisivos, y, en la perspectiva de la evangelización, representan una profundización, y, en cierto sentido, una novedad con relación al CGE.

Dios nos llama a estos compromisos en la persona de Don Bosco, y nosotros respondemos con alegría salesiana. «Si, con la alegría, porque (...) la alegría es una necesidad incoercible del muchacho y del joven, pero también es un reflejo de la gracia de Dios y de la serenidad interior» 5.

, *Ibidem*.

, Discurso del S. Padre a los Capitulares, *cit.*